



Asamblea General

Sexagésimo octavo período de sesiones

55^a sesión plenaria

Miércoles 20 de noviembre de 2013, a las 15.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Ashe (Antigua y Barbuda)

*En ausencia del Presidente, la Vicepresidenta,
Sra. Miculescu (Rumania), ocupa la Presidencia.*

Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Tema 37 del programa

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General (A/68/609)

Proyecto de resolución (A/68/L.11)

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania para presentar el proyecto de resolución A/68/L.11.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Es un honor para mi país presentar el proyecto de resolución (A/68/L.11) sobre la situación en el Afganistán.

La transición en las esferas de la seguridad, la política y la economía ha avanzado significativamente este año bajo el firme liderazgo afgano. El año 2014 será otro año marcado por acontecimientos tan fundamentales como las elecciones presidenciales en abril y la conclusión del mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, a finales de año. Al acercarnos a esos momentos decisivos, la asociación a largo plazo entre el Afganistán y la comunidad internacional está evolucionando. No obstante, es primordial entender que al redefinir esa asociación se fortalece. Ese es también el mensaje principal que lleva el proyecto de resolución que tenemos hoy ante nosotros. Permítaseme

subrayar brevemente cinco elementos básicos del proyecto de resolución.

Primero, con respecto a la transición en la esfera de la seguridad, el Presidente Karzai anunció el 18 de junio el trecho final del proceso de transición. Las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán están encargadas de proveer seguridad en todo el país. Desde los inicios del proceso de transición, el Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional Afgana han mejorado constantemente su capacidad. No obstante, quedan obstáculos por resolver, y los logros alcanzados hasta el momento siguen siendo frágiles. Por ello, en el proyecto de resolución se subraya la determinación de la comunidad internacional de apoyar a las fuerzas de seguridad afganas durante la transición y más adelante, y se reitera el compromiso contraído en la Cumbre de Chicago, en 2012, de mantener el apoyo internacional a las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán después de 2014.

Celebramos la convocación de una Loya Jirga para tomar decisiones sobre un acuerdo de seguridad con los Estados Unidos. Dicho acuerdo constituirá la piedra angular del apoyo internacional al Afganistán en los años venideros. El Gobierno alemán ha ofrecido seguir brindando su apoyo a las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán en su difícil labor de garantizar la seguridad del pueblo afgano. Esperamos con interés trabajar con nuestros asociados afganos en los próximos meses para definir el marco jurídico y práctico de dicha colaboración. Según la declaración conjunta de la Cumbre de Chicago, Alemania se ocupará de la elaboración

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

13-57254 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



de una base jurídica sólida para nuestra futura cooperación, tratando de que se apruebe una resolución del Consejo de Seguridad.

Segundo, el proyecto de resolución trata sobre el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional a lo largo del decenio de la transformación. Ese compromiso, que fue declarado por el Gobierno del Afganistán y sus asociados internacionales en la Conferencia de Bonn de 2011 y confirmado en la Conferencia de Tokio en 2012, depende firmemente del principio de reciprocidad. Basándose en este marco único, la comunidad internacional ha prometido contribuir 16.000 millones de dólares hasta 2015 para apoyar la estabilidad política y económica del Afganistán. Se ha comprometido a mantener su apoyo al mismo nivel o a un nivel similar al del decenio pasado hasta 2017, de conformidad con los principios de la eficacia de la ayuda.

El Gobierno del Afganistán, a su vez, se ha comprometido a hacer realidad sus objetivos de desarrollo y gobernanza con determinación. De hecho, durante el último decenio el Afganistán ha avanzado notablemente en diversas esferas, incluidas las de la salud, la educación y la infraestructura. No obstante, mantener los esfuerzos constantes es de suma importancia para proteger los logros de años pasados y los alcanzados este último año, y potenciarlos. En ese contexto, celebramos la determinación del Gobierno del Afganistán de cumplir sus compromisos en breve.

Tercero, en el proyecto de resolución se expresa nuestro aprecio por el progreso reciente respecto de los preparativos de las elecciones presidenciales y para los consejos provinciales. Agradecemos, en particular, la adopción de un marco legislativo y el nombramiento de los nuevos miembros de la Comisión Electoral Independiente y de la Comisión Independiente de Quejas Electorales. Dirigentes políticos de una amplia diversidad han anunciado sus candidaturas para estas históricas elecciones. Es fundamental que la labor ejemplar de las autoridades afganas produzca un resultado legítimo y que los resultados ampliamente aceptados de las elecciones permitan una transferencia pacífica del poder.

El proceso electoral es solo un ejemplo del empoderamiento y el liderazgo de las instituciones afganas. Esperamos que el Gobierno muestre la misma titularidad y dedicación para que la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán siga siendo una institución eficaz para la protección y la promoción de los derechos humanos. Como se refleja en el proyecto de resolución, es esencial preservar y consolidar los

logros obtenidos en materia de protección y promoción de los derechos humanos y lograr que todos los miembros de la sociedad, en particular la mujer, participen en pie de igualdad en todas las esferas de la vida afgana.

En cuarto lugar, en el proyecto de resolución se reitera la importancia de un proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos y bajo titularidad afgana. Ese proceso debe ser inclusivo para que pueda dar resultados sostenibles. En ese contexto, es esencial respetar la Constitución afgana y sus disposiciones en materia de derechos humanos, sobre todo los derechos de la mujer. En el proyecto de resolución se expresa reconocimiento por los esfuerzos del Gobierno del Afganistán tendientes a promover el proceso y se reafirma el apoyo constante de la comunidad internacional en ese sentido.

Por último, el Proceso del Corazón de Asia de Estambul, cuyo objetivo es aumentar la cooperación y el diálogo regionales, constituye otro pilar para un Afganistán pacífico y próspero. Pedimos a todos los asociados y partidarios de este proceso que en los próximos meses aceleren la aplicación de las medidas de fomento de la confianza convenidas. Encomiamos a China por acoger la próxima Conferencia Ministerial del Corazón de Asia en 2014 y esperamos con interés que el Proceso cobre un impulso renovado.

Para concluir, doy las gracias a todas las delegaciones que participaron en las consultas oficiosas de este año, sobre todo a mi colega el Embajador Tanin y a su equipo por su dedicación y estrecha colaboración.

Hoy, al aprobar una vez más el proyecto de resolución por consenso, la Asamblea General reafirmará su compromiso con un futuro próspero y pacífico para el Afganistán y transmitirá una señal de apoyo firme al Gobierno y al pueblo del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Nos reunimos hoy para aprobar el proyecto de resolución de este año sobre la situación en el Afganistán (A/68/L.11). Doy las gracias a todos los Estados Miembros que participaron con un espíritu de cooperación por su apoyo a las iniciativas del Gobierno del Afganistán y su solidaridad con el pueblo afgano en su lucha por construir un futuro democrático, estable y próspero. Damos las gracias también al Embajador Peter Wittig y a nuestros colegas de la Misión Permanente de Alemania ante las Naciones Unidas por facilitar el proyecto de resolución.

Al reunirnos hoy para evaluar la situación en el Afganistán, somos conscientes del enorme progreso logrado hasta la fecha. A lo largo de los últimos 12 años,

a partir de las cenizas de la guerra, se fundó un nuevo Estado, basado en una Constitución democrática y la voluntad del pueblo afgano. El Afganistán recuperó su lugar histórico como miembro responsable de la comunidad internacional y el país pasó a ser nuevamente el hogar de todos los afganos, todos los grupos étnicos, hombres y mujeres. Millones de refugiados afganos que habían huido de la guerra, la violencia y la devastación regresaron a sus hogares. Actualmente, el pabellón afgano se iza en las zonas más apartadas del país y en todo el mundo. Hoy, millones de niñas y niños afganos tienen acceso a la educación. El 90% de las personas reciben atención primaria de la salud en cientos de clínicas y centros de salud en todo el país. Hemos logrado un enorme progreso en las esfera de la reducción de la mortalidad materna e infantil, y las personas viven más tiempo y con mayor certeza acerca de su futuro. Nuestra vibrante sociedad civil y nuestros medios de información independientes son emblemáticos de una nueva democracia en la región. Se adoptaron medidas importantes para restablecer los derechos de la mujer, elevar su condición y fortalecer su papel en la sociedad. El pueblo afgano goza de sus libertades y derechos democráticos, que están garantizados por la Constitución afgana. En resumen, los progresos del Afganistán han sido enormes y, en gran medida, sin precedentes para un país que sigue tratando de dejar atrás el conflicto y la violencia.

Tras un decenio de una extraordinaria participación de la comunidad internacional en las iniciativas de reconstrucción y estabilización, el Afganistán avanza hacia un nuevo comienzo, caracterizado y guiado por los principios de la titularidad, la soberanía fortalecida y el liderazgo nacionales. Mañana, en Kabul, la Loya Jirga, un órgano de carácter consultivo, examinará el acuerdo, que es un elemento esencial de las relaciones estratégicas entre el Afganistán y los Estados Unidos. Se trata de un acontecimiento importante, después de la firma, el 1 de mayo de 2012, del acuerdo de asociación estratégica a largo plazo entre la República Islámica del Afganistán y los Estados Unidos de América, tras 15 meses de negociaciones entre los Gobiernos del Afganistán y los Estados Unidos de América. Los representantes del pueblo afgano darán su opinión sobre el pacto que forjará nuestro futuro en un mundo en evolución.

Dentro de cuatro meses, en el Afganistán se celebrarán las próximas elecciones presidenciales y para los consejos provinciales. Con un espíritu de unidad nacional, los afganos de todos los sectores de la sociedad acudirán a las urnas para elegir a los nuevos dirigentes del país. Será la primera transferencia de poder

pacífica y democrática de un Presidente elegido a otro. Se está haciendo todo lo posible para asegurar que las elecciones sean transparentes, fiables, libres y justas. La inclusión de las mujeres como candidatas, votantes y miembros activos de la sociedad civil es esencial en ese esfuerzo. El pueblo afgano espera que el resultado de las elecciones consolide la estabilidad política y los logros obtenidos durante el último decenio.

Al final del año próximo, cuando las fuerzas militares internacionales abandonen el país, iniciaremos una nueva etapa. Las fuerzas afganas se hicieron cargo por completo de la responsabilidad en materia de seguridad en junio y se harán cargo de la seguridad y la defensa en todo el país. Después de 2014 seguirá siendo indispensable proporcionar capacitación, asesoramiento y asistencia a las Fuerzas Nacionales de Seguridad afganas. A ese respecto, junto con nuestros asociados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), estamos determinando la estructura del despliegue de la OTAN en el país después de 2014.

Con la vista puesta en el futuro, el Afganistán está centrando su atención en varias prioridades inmediatas que son fundamentales para lograr el éxito de la transición y establecer una paz y estabilidad duraderas en el país.

En primer lugar, en relación con la paz y la reconciliación, el Gobierno del Afganistán sigue tratando de lograr una solución política, la reconciliación y una paz duradera y segura. El año pasado se realizaron varios intentos de reanudar las conversaciones de paz con los talibanes, tanto mediante los esfuerzos constantes del Consejo Superior de la Paz como en el marco de iniciativas bilaterales y trilaterales. Hemos adoptado medidas adicionales. Pese a los reveses, confiamos en que alcanzaremos una solución política. Seguimos tratando de que el proceso avance y nos sentimos alentados por el compromiso y la cooperación del Pakistán, nuestro país hermano, que es vital para la promoción del proceso de paz y reconciliación.

En segundo lugar, en relación con la cooperación regional, la paz y la seguridad en el Afganistán son inseparables de la paz y la prosperidad en la región. Estamos trabajando con todos nuestros vecinos en diferentes foros e iniciativas para aumentar la cooperación en diversas esferas. El Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable es fundamental para cumplir nuestra meta de que la región sea segura, estable y próspera. Hemos avanzado mucho en la mejora del proceso fortaleciendo

el marco de la cooperación a través del diálogo y centrándonos en un conjunto concreto de medidas de fomento de la confianza. La reunión de funcionarios de alto nivel del Proceso de Estambul, que se celebró en Nueva York en septiembre, fue otro paso importante. Esperamos con interés trabajar en estrecha colaboración con nuestros asociados chinos en la preparación de la próxima cuarta Conferencia Ministerial del Proceso de Estambul, que se celebrará en Tianjin, China. En los últimos meses, el Gobierno del Afganistán celebró varias consultas de alto nivel con los dirigentes de los países vecinos y los países de la región con el fin de promover la cooperación y la colaboración para lograr la seguridad y estabilidad colectiva en la región, sobre todo durante la transición y después de la transición.

En tercer lugar, respecto del desarrollo económico, resulta crucial que se haga la transición económica de una economía que depende principalmente de la asistencia a una economía no dependiente. Estamos mejorando nuestra economía, atrayendo inversiones nacionales e internacionales del sector privado, fortaleciendo el comercio y tratando de sacar el máximo provecho de nuestros valiosos recursos naturales sin explotar, lo que en el futuro será la columna vertebral de nuestra economía.

Es importante destacar que el desarrollo social y económico del Afganistán también requiere una mayor coherencia y eficacia en relación con la prestación de asistencia internacional, así como una mayor transparencia y rendición de cuentas. En ese sentido, esperamos con interés que se siga avanzando en el cumplimiento de los compromisos mutuos establecidos en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. Por nuestra parte, estamos procurando con firmeza lograr el crecimiento inclusivo y sostenido haciendo hincapié en el fortalecimiento de nuestra infraestructura, y un sólido marco jurídico, normativo e institucional, que es esencial para la ejecución de nuestra estrategia de autosuficiencia y el crecimiento económico sostenido. Además, estamos haciendo todo lo posible para aplicar nuestra estrategia nacional de desarrollo por conducto de nuestro Programa Nacional Prioritario, en que se han incorporado nuestros Objetivos de Desarrollo del Milenio. Subrayamos la importancia de adaptar la asistencia al Programa Nacional Prioritario afgano y de canalizarla a través de nuestro presupuesto básico.

En cuarto lugar, hemos centrado nuestros esfuerzos en la buena gobernanza y el fortalecimiento del estado de derecho. Este año se tomaron nuevas medidas para mejorar la gobernanza en los planos nacional y local, en particular en las esferas de la reforma administrativa

y la lucha contra la corrupción. En ese sentido, debo señalar que el decreto del Presidente Karzai de julio de 2012 continúa aplicándose en los ministerios, órganos, organismos y direcciones del Gobierno.

Nuestras iniciativas relacionadas con la buena gobernanza se basan en un enfoque amplio que reúne diversos componentes, entre ellos, un esfuerzo firme para mejorar la seguridad y superar el problema de los estupefacientes. El vínculo entre los estupefacientes, la delincuencia y el terrorismo constituye una grave amenaza para el estado de derecho. Con ese fin, estamos firmemente decididos a aplicar nuestra estrategia nacional de control de drogas, incluido el plan y los puntos de referencia prioritarios para su aplicación. Sin embargo, subrayamos una vez más que una solución real al problema de los estupefacientes debe basarse en un enfoque integral que aborde todos los componentes: la producción, el tráfico y el consumo. A ese respecto, quiero destacar una vez más la importancia del principio de la responsabilidad común en nuestros esfuerzos conjuntos para derrotar el flagelo de las drogas. Destacamos y agradecemos el constante apoyo regional e internacional en nuestra continua lucha contra esa amenaza.

Por último, el Gobierno afgano ha asumido plenamente su responsabilidad de proteger y promover los derechos de todos los afganos, incluidos los de las mujeres y las niñas. En virtud de nuestra Constitución, todos los afganos —las personas de edad, los jóvenes, los hombres y las mujeres, los niños y las niñas— disfrutan hoy más que nunca de sus derechos y libertades fundamentales. Seguimos tomando medidas audaces a favor del adelanto de la mujer y sus derechos y para empoderarlas como miembros activos de la sociedad que contribuyen a la construcción de un nuevo Afganistán. Al evaluar la difícil situación de las mujeres afganas es imprescindible tener en cuenta los logros alcanzados hasta el momento. Hemos avanzado mucho y es crucial contar con un apoyo y un interés constantes para promover los derechos de la mujer en el país a medida que nos adentramos en el decenio de la transformación. Consideramos inaceptable todo incidente de violencia o discriminación contra la mujer y prestamos una gran atención a todos los casos. Permítase señalar que este año se han hecho notables progresos en la aplicación de la ley para eliminar la violencia contra la mujer. Las investigaciones y el enjuiciamiento de los presuntos delitos contra la mujer han aumentado de manera significativa. Todos los autores de esos delitos deberán rendir cuentas.

Como país comprometido con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal

de Derechos Humanos, el Afganistán es plenamente consciente de la importancia de los valores universales, las libertades y los derechos fundamentales tal como están consagrados en nuestra Constitución. A lo largo de la historia, el Afganistán ha sido una sociedad diversa y tolerante, respetuosa de las costumbres, las tradiciones y las creencias religiosas de todos los pueblos, incluidas las de otras religiones. Por esa misma razón, subrayamos la necesidad de sensibilizar la opinión sobre las normas culturales, los valores y las creencias de la sociedad afgana y de promover el respeto de las mismas. En el futuro, ello beneficiará nuestra prolongada asociación.

El año próximo será crucial para el Afganistán. Enfrentamos los retos del futuro con plena confianza. Nuestro interés en basarnos en los logros del pasado es tan firme como siempre. Sabemos que el viaje que iniciamos hace más de diez años no ha llegado a su fin y que el camino no estará libre de desafíos. Sin embargo, si cabe, el proyecto de resolución de hoy expresa las perspectivas de éxito logradas gracias a los enormes sacrificios del pueblo del Afganistán, que a lo largo de la historia ha demostrado tener la resiliencia, la fortaleza y el coraje necesarios para superar con éxito los obstáculos más difíciles. Nuestros asociados internacionales fueron decisivos en esos esfuerzos, y quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos los amigos y asociados internacionales que acompañan con su apoyo y solidaridad las actividades encaminadas a lograr la meta que nos propusimos en 2001.

La Presidenta interina (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al observador de la Unión Europea.

Sr. Mayr-Harting (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. La ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia y Serbia, países candidatos; Albania y Bosnia y Herzegovina, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, así como Ucrania y la República de Moldova, hacen suya esta declaración.

Al igual que otros oradores, quiero dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán por su declaración. También quiero agradecer a todas las delegaciones que participaron en las consultas sobre el proyecto de resolución (A/68/L.11), en particular al Representante Permanente de Alemania y su equipo que facilitaron las negociaciones con gran capacidad. Esperamos que una vez más se apruebe por consenso.

El Afganistán ha logrado notables avances políticos, de seguridad, económicos y de desarrollo en los

últimos diez años. El proyecto de resolución que tenemos a la vista pone de relieve varios de esos avances, por los que el Gobierno del Afganistán y el pueblo afgano merecen gran crédito. Sin embargo, los logros alcanzados son frágiles y sigue habiendo grandes problemas.

En la declaración que formuló la Unión Europea en el debate del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán el 19 de septiembre (véase S/PV.7035), destacamos el papel de las instituciones en el Afganistán y reiteramos que la plena aplicación del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas sigue siendo fundamental para el éxito de la transición. Hicimos hincapié en el cambio de un enfoque militar a un enfoque civil y subrayamos la necesidad de una solución política para lograr la estabilidad y el desarrollo a largo plazo en el Afganistán. Destacamos también que el futuro proceso de paz y reconciliación debe estar dirigido por afganos, debe ser inclusivo y prever la participación de todos los sectores de la sociedad. En esta declaración formularemos algunas observaciones sobre las próximas elecciones, los derechos humanos y, por último, el desarrollo económico y la cooperación regional.

En primer lugar, en relación con las próximas elecciones presidenciales y provinciales, será esencial para el futuro del Afganistán que las elecciones sean inclusivas y transparentes y produzcan un resultado legítimo. Nos sentimos muy alentados por el progreso logrado en los preparativos electorales por las autoridades afganas y subrayamos la importancia de adoptar medidas adecuadas a fin de garantizar la seguridad de los votantes y funcionarios, combatir el fraude y promover la participación de la mujer. Creemos también que la observación nacional e internacional de las elecciones será esencial para que el proceso electoral sea transparente y digno de crédito. Valoramos especialmente la disposición del Gobierno del Afganistán de facilitar esa observación.

En nuestra opinión, las Naciones Unidas es un protagonista importante en los preparativos electorales del Afganistán y seguirá siéndolo después de 2014. Por nuestra parte, prestamos apoyo financiero y técnico a las instituciones de supervisión electoral y a la labor de divulgación entre los votantes por conducto del programa de asistencia electoral del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Estamos firmemente decididos a apoyar el proceso electoral afgano a lo largo de los próximos meses.

En segundo lugar, abordaré el tema de los derechos humanos. En el último decenio se ha producido un avance considerable en ese sentido, sobre todo en los derechos humanos relacionados con la situación de

las mujeres y las niñas. Ello merece elogios pero exige también nuestros constantes esfuerzos colectivos. Aco- gemos con satisfacción el apoyo del Gobierno del Afga- nistán a la aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad y todas las resoluciones ulterio- res sobre la mujer y la paz y la seguridad. Es importan- te que el proyecto de resolución que aprobaremos hoy incluya un mensaje claro de todos los Estados Miem- bros en que se destaque nuestro compromiso firme e inquebrantable tendiente a lograr la participación plena y en condiciones de igualdad de la mujer en todas las esferas de la vida afgana. Es evidente que la situación de la mujer sigue requiriendo nuestra atención ya que no ha dejado de ser muy preocupante.

Queda aún mucho por hacer para salvaguardar los progresos logrados y procurar la plena aplicación de las disposiciones legislativas. Alentamos a que se preste especial atención a la aplicación progresiva de la Con- vención sobre la eliminación de todas las formas de dis- criminación contra la mujer, el Plan de Acción Nacional para la Mujer en el Afganistán y la ley sobre la elimi- nación de la violencia contra la mujer. La finalización y publicación del informe sobre la aplicación de esa ley establecerá un importante punto de referencia para juz- gar los progresos futuros.

Es importante también que en el período de sesio- nes de hoy se reconozcan los riesgos que enfrentan los defensores de los derechos humanos en el Afganistán. Esos individuos, grupos y organizaciones de la socie- dad civil desempeñan una función esencial para proteger y promover los derechos de otros, corriendo a menudo un gran riesgo personal. En el proyecto de resolución se condena acertadamente la violencia contra ellos. Ade- más, destacamos la importancia de que el Gobierno del Afganistán reafirme su decisión de seguir cumpliendo las normas a fin de retener la categoría “A” de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán.

Por último, diré algunas palabras sobre el desarrollo económico y la cooperación regional. A lo largo del últi- mo decenio, el Afganistán ha logrado tasas impresionan- tes de crecimiento económico. Sin embargo, recientemen- te, la tasa ha disminuido drásticamente en momentos en que los inversores esperan el resultado de las elecciones y del proceso de transición. Es fundamental que el Go- bierno del Afganistán adopte todas las medidas posibles para mejorar el clima del comercio y de la inversión. A corto plazo, el Gobierno debe mostrar liderazgo a fin de procurar, antes de que termine la actual Administración, la promulgación de la ley minera, la ley sobre el impuesto al valor añadido y la ley contra el blanqueo de capitales.

El aumento del comercio y la inversión pueden for- talecer y apoyar las iniciativas positivas de los países de la región dentro del Proceso de Estambul sobre Se- guridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable. Con el objeto de que el Proceso de Es- tambul siga avanzando, es importante que los países del Corazón de Asia impulsen resultados concretos median- te la aplicación de medidas de fomento de la confianza. La propia Unión Europea es prueba de la forma en que los vínculos económicos pueden servir de base para una mayor cooperación en la esfera política y de seguridad.

Para concluir, es importante que la comunidad in- ternacional siga firmemente comprometida con el pro- greso a largo plazo del Afganistán. Por nuestra parte, seguiremos apoyando el proceso de transición a fin de promover el surgimiento de una sociedad totalmente au- tónoma, pacífica, democrática y próspera que beneficie a todos los afganos.

Sr. Aslov (Tayikistán) (*habla en inglés*): En mi ca- lidad de representante del país que preside la Organiza- ción de Cooperación de Shanghai (OCS), tengo el placer de formular esta declaración en nombre de la República Popular China, la República de Kazajistán, la República Kirguisa, la Federación de Rusia y mi país, la República de Tayikistán.

Como vecino de la OCS, el Afganistán goza de rela- ciones de amistad con todos los Estados miembros de la OCS. El año anterior, se concedió al Afganistán la con- dición de observador en la OCS, lo que le ofreció nuevas oportunidades de cooperación con los Estados miembros.

Los miembros de la OCS han seguido con aten- ción el proceso de fortalecimiento de la paz y la recons- trucción en el Afganistán y apoyan el desarrollo de la cooperación bilateral y multilateral entre el Afganistán y los países de la región. Nos complace observar en el Afganistán algunos acontecimientos positivos en las es- feras económica y social, sobre todo en lo que se refiere al desarrollo de la infraestructura, la construcción de carreteras, los ferrocarriles, las líneas de transmisión de energía, la atención de la salud y la educación.

Apoyamos las iniciativas del Afganistán y la co- munidad internacional relativas a los problemas del pe- ríodo de transición, la reconciliación y la rehabilitación después del conflicto. Los Estados miembros de la OCS apoyan también los esfuerzos para que el Afganistán sea un país independiente, neutro, pacífico y próspero, libre del terrorismo y de la delincuencia relacionada con las drogas. Los Estados miembros de la OCS subrayan que el proceso de reconciliación nacional, que es un elemento

importante de toda solución afgana, debe estar dirigido por los afganos y bajo titularidad afgana para facilitar el logro de la paz y la estabilidad en el país. Sin embargo, creemos que el proceso solo tendrá un efecto positivo si los insurgentes cumplen estrictamente los tres principios básicos, es decir, deben deponer sus armas, reconocer la Constitución afgana y romper lazos con Al-Qaida y otras organizaciones terroristas y extremistas.

En el curso de su reconstrucción, el Afganistán sigue enfrentando varios retos y problemas urgentes. No existe una completa estabilidad en la esfera de la seguridad. Creemos firmemente que las crecientes actividades terroristas de los talibanes, Al-Qaida y otros terroristas y extremistas, junto con la producción y el tráfico ilícitos de drogas, debilitan gravemente los logros en materia de seguridad dentro del país y más allá de sus fronteras. Las tensiones y los conflictos internos en el país siguen siendo una de las fuentes principales de amenaza para la seguridad y estabilidad regionales.

Creemos que la producción, el comercio y el tráfico ilícitos de drogas desde el Afganistán constituyen una amenaza para la paz y la estabilidad internacionales. La lucha contra la producción y el tráfico ilícitos de drogas sigue siendo uno de los componentes fundamentales para lograr la estabilidad en el Afganistán. La lucha y la prevención contra el tráfico ilícito de drogas, que ha transformado al país en un caldo de cultivo para la delincuencia organizada y el terrorismo internacionales, debe formar parte de nuestra lucha común contra el terrorismo y el extremismo.

Los Estados miembros de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) siempre han apoyado la reconstrucción pacífica del Afganistán y han brindado todo el apoyo posible, incluida la asistencia humanitaria, al pueblo afgano. Estamos dispuestos a fortalecer las relaciones comerciales y económicas entre los miembros de la OCS y el Afganistán para que ese país logre avanzar en los planos social y económico mediante la ejecución de proyectos de infraestructura, energía y transporte, y garantizar así el crecimiento económico y la creación de puestos de trabajo en el país.

Creemos que el Afganistán debe participar en un proceso multifacético de cooperación regional. Una participación de los países vecinos en el desarrollo del Afganistán que tenga en cuenta el contexto regional en la rehabilitación después del conflicto del país garantizará el éxito de los esfuerzos realizados por la comunidad internacional. En ese contexto, los Estados miembros de la OCS seguirán fortaleciendo y mejorando la

cooperación regional en el marco de la Organización y en otros foros regionales pertinentes a fin de que en esa región se establezcan relaciones duraderas de paz, amistad, prosperidad y armonía.

Acogemos con satisfacción la participación del Afganistán en las actividades de la estructura regional de la OCS de lucha contra el terrorismo. La activa participación del Afganistán en las actividades de lucha contra las drogas en la región será muy apreciada. También esperamos que la colaboración entre la Organización de Cooperación de Shanghai y las Naciones Unidas siga mejorando cada vez más en el futuro.

Las Naciones Unidas deben seguir desempeñando una función central en la coordinación de los esfuerzos internacionales de consolidación de la paz y reconstrucción en el Afganistán. Apoyamos las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán tendientes a prestar y mejorar la asistencia necesaria a los esfuerzos de consolidación de la paz y reconstrucción en el país, de conformidad con su mandato.

Los miembros de la OCS apoyan el proyecto de resolución sobre el Afganistán (A/68/L.11) preparado por un amplio grupo de patrocinadores. Su aprobación por consenso facilitará los esfuerzos concertados de la comunidad internacional en el Afganistán.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): China acoge con beneplácito el informe del Secretario General sobre el Afganistán (A/68/609) que se presentó a la Asamblea General. Acogemos con beneplácito la pronta aprobación por consenso del proyecto de resolución A/68/L.11 sobre el Afganistán.

China se suma a la declaración formulada en nombre de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) por el representante de Tayikistán en su calidad de Presidente en funciones de la OCS.

Gracias a los esfuerzos conjuntos del Gobierno y el pueblo afganos se han hecho avances en la reconstrucción pacífica del Afganistán. Sin embargo, al iniciarse la etapa crucial de su período de transición, el Afganistán y la comunidad internacional deberán seguir realizando esfuerzos coordinados para construir un país pacífico, estable y próspero.

China apoya al Afganistán en sus esfuerzos por salvaguardar su independencia, soberanía e integridad territorial y respeta el derecho del pueblo afgano a elegir un camino de desarrollo basado en la situación del país y a concluir con éxito la transición. Esperamos que la comunidad internacional continúe apoyando una

pronta consecución de la paz y el desarrollo en el Afganistán. En ese sentido, me gustaría hacer las siguientes observaciones.

En primer lugar, China celebra los esfuerzos del Afganistán para preparar las elecciones presidenciales y provinciales en 2014 y espera que los preparativos sigan avanzando, a fin de garantizar el buen desarrollo de las elecciones y poner las bases para la etapa de transición en el Afganistán. En la esfera de la prestación de asistencia técnica y financiera para las elecciones, instamos a la comunidad internacional a que considere con detenimiento las opiniones y las exigencias del Afganistán y de su pueblo.

En segundo lugar, para lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán debemos apoyar plenamente la implicación y el liderazgo del pueblo afgano. Apoyamos los esfuerzos en curso del Gobierno afgano para acelerar el fomento de la capacidad. Exhortamos a la comunidad internacional a prestar asistencia al Afganistán a fin de que pueda ampliar su capacidad de desarrollo sostenible, fortalecer la capacidad militar y de policía necesaria para asumir la responsabilidad de su seguridad y alcanzar, lo antes posible, el objetivo de que el Afganistán sea dirigido por los propios afganos.

En tercer lugar, respaldamos el apoyo constante al proceso de reconciliación nacional, controlado e impulsado por los afganos. Esperamos que el Consejo Superior de la Paz desempeñe un papel importante en la promoción de la reconciliación nacional. Acogemos con satisfacción las contribuciones positivas de los Estados de la región a los esfuerzos de reconciliación nacional en el Afganistán. La comunidad internacional debe apoyar los esfuerzos conexos del Gobierno del Afganistán para garantizar un entorno propicio a ese respecto.

En cuarto lugar, la promoción amplia de la reconstrucción pacífica del Afganistán requiere del apoyo y la asistencia sostenidos de la comunidad internacional. China pide a las partes interesadas que cumplan sus compromisos de asistencia al Afganistán y apoyen al país en la ejecución de su estrategia nacional de desarrollo, respetando a la vez las esferas prioritarias de desarrollo definidas por el Gobierno afgano.

China apoya el papel de liderazgo desempeñado por las Naciones Unidas en la coordinación de todos los interlocutores que participan en el esfuerzo internacional para apoyar la reconstrucción del Afganistán. Esperamos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán intensifique sus iniciativas de comunicación y cooperación con el Gobierno afgano.

En quinto lugar, China está de acuerdo en que el Afganistán mejore las relaciones de amistad y de buena vecindad con los Estados de la región mediante la cooperación y las iniciativas regionales a fin de dar una respuesta activa a los problemas comunes, incluido el terrorismo y los delitos relacionados con las drogas. El próximo año, China será anfitriona de la cuarta Conferencia Ministerial del Proceso de Estambul encaminada a facilitar la constante función positiva de los Estados de la región en la promoción de la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Las iniciativas regionales conexas deben respetar la soberanía del Afganistán, tener en cuenta las preocupaciones legítimas de los Estados de la región, aprovechar las funciones de las organizaciones regionales, como la Organización de Cooperación de Shanghai, y actuar en base a una consulta amplia y al consenso de las partes interesadas.

China y el Afganistán mantienen desde siempre una relación de buena vecindad. Deseamos sinceramente la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán. Hemos participado activamente en el proceso de reconstrucción pacífica del Afganistán. Hemos prestado asistencia al Gobierno y al pueblo del Afganistán en la medida de nuestras posibilidades en esferas como la construcción de infraestructura, recursos, desarrollo de la energía, capacitación en materia de recursos humanos, salud, cultura y educación. China está dispuesta a trabajar junto con la comunidad internacional para sostener nuestra contribución positiva a la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán y en la región.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Como todos sabemos, el Afganistán se encuentra en una coyuntura histórica. Al acercarse el fin del año 2013 podemos reflexionar sobre los progresos reales y concretos que ha hecho el Afganistán en su transición política, económica y de seguridad.

Han pasado cinco meses desde que el Presidente Karzai anunció el “Milestone 2013” al iniciarse el quinto y último tramo de la transición del Afganistán a la plena responsabilidad por la seguridad. El anuncio marcó un hito importante para el Afganistán: las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán se hicieron cargo de la seguridad en todo el país. La temporada de luchas del verano de 2013 fue la primera vez en más de un decenio que las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán lucharon contra la insurgencia en forma prácticamente independiente. Las fuerzas de seguridad dirigieron la lucha contra los insurgentes, demostrando así su capacidad para garantizar la seguridad de su pueblo. En la provincia

meridional de Uruzgan, donde Australia ha concentrado sus propios esfuerzos, las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán asumirán la responsabilidad operativa a finales de este año. Con arreglo al proceso de transición acordado por la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en colaboración con el Gobierno afgano, la presencia de Australia en Uruzgan terminará el mes próximo. Nuestra retirada de Uruzgan marca un cambio, pero, por supuesto, el compromiso de Australia con el Afganistán no concluye. En 2014, nuestra contribución militar incluirá aproximadamente a 400 efectivos, que desempeñarán funciones de capacitación y asesoramiento en Kabul y Kandahar y, en términos más generales, nuestra participación diplomática y de asistencia continuará como una misión orientada a nivel nacional.

Sabemos que todavía hay desafíos por delante. Una insurgencia reducida pero persistente seguirá tratando de socavar la paz y la seguridad en el Afganistán. Sin embargo, unas Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán fuertes, con el apoyo continuo de la comunidad internacional, brindarán seguridad y estabilidad al pueblo afgano durante el período de transición.

Existe un marco internacional amplio para prestar apoyo no sólo a los desafíos de seguridad en el Afganistán sino también a los problemas de desarrollo y económicos a lo largo de la transición y más allá de ella. En la cumbre de Chicago que se celebró en mayo de 2012, los asociados se comprometieron a apoyar a las Fuerzas Nacionales de Seguridad del Afganistán a partir de 2015 y a ayudar a financiar el presupuesto anual estimado de las Fuerzas Nacionales de Seguridad de 4.100 millones de dólares. En Tokio, en julio de 2012, los asociados prometieron 16.000 millones de dólares en asistencia a lo largo de 2015.

Es muy importante que el Gobierno del Afganistán siga haciendo avances en las reformas prioritarias identificadas y acordadas en forma conjunta en la Conferencia de Tokio a fin de que ese Gobierno pueda lograr la autosuficiencia y para que la comunidad internacional pueda seguir prestando un apoyo significativo al Afganistán. Los compromisos de Tokio ayudarán al Afganistán a forjar una economía más fuerte. Al retirarse las fuerzas, el crecimiento económico y la generación de ingresos en el Afganistán serán cruciales para apoyar la capacidad institucional del país y fomentar la estabilidad a largo plazo. Alentamos al Gobierno afgano a aplicar la reforma económica necesaria, promover la participación de la mujer para lograr el máximo crecimiento, ayudar a la creación de capacidad en los ministerios afganos y apoyar la inversión que proporcionará empleos y medios de vida sostenibles.

Esperamos con interés la celebración de elecciones presidenciales y provinciales pacíficas, creíbles e inclusivas en abril de 2014, como muestra de los avances que ha logrado el Afganistán en el último decenio. Si bien los preparativos técnicos para esa elección están más avanzados que en las elecciones anteriores, es cierto que siguen existiendo problemas importantes, incluida la participación de los votantes, en especial la participación de las mujeres. Esas cuestiones deben ser abordadas de manera activa para garantizar que el resultado sea aceptado por el propio pueblo afgano.

Seguimos apoyando un proceso de paz y reconciliación liderado por el Afganistán. En su calidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) sobre las sanciones contra los talibanes, nuestro país conoce la función que puede desempeñar el régimen de sanciones para facilitar ese proceso. Los países vecinos del Afganistán también deben desempeñar una función importante para contribuir a crear un futuro pacífico y estable en el Afganistán.

En materia de derechos humanos, el Afganistán debe consolidar y aprovechar los logros del último decenio, en particular en relación con los derechos de las mujeres y las niñas, como lo mencionó esta tarde el Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin. Seguimos instando a que se aplique plenamente la Ley de Eliminación de la Violencia contra la Mujer y alentamos al Gobierno del Afganistán a finalizar y poner en práctica un plan de acción nacional sobre la mujer, la paz y la seguridad. La desigualdad entre los géneros sigue siendo un obstáculo importante a la participación activa de las mujeres afganas en el desarrollo del Afganistán. Es esencial tratar de que las mujeres y las niñas no sufran discriminación ni amenazas de violencia para asegurar que el cambio duradero y la paz perduren en el Afganistán.

Por último, Australia reconoce la importante función que desempeñan las Naciones Unidas en apoyo a la transición en el Afganistán. En nuestra función de coordinadores —o redactores— del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán, esperamos con interés trabajar para asegurar un mandato fuerte con el apoyo del Gobierno del Afganistán, un mandato que garantice los recursos necesarios a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán a fin de que pueda cumplir su misión.

Para concluir, nosotros, junto con la comunidad internacional, seguiremos ayudando al Afganistán en el plano nacional ofreciendo financiación para prestar una

asistencia equitativa al desarrollo y apoyar a las fuerzas de seguridad. Sin embargo, los progresos y la reforma del país deben ser decididos, en última instancia, por el Gobierno y el pueblo del Afganistán. Confiamos en que el pueblo va a aprovechar la oportunidad que se le ofrece para determinar su futuro y crear un Afganistán seguro y próspero. Con ese espíritu, Australia patrocina una vez más el proyecto de resolución A/68/L.11 y espera con interés su aprobación por consenso.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Ante todo, la Federación de Rusia hace suya la declaración formulada por el Representante Permanente de Tayikistán en nombre de la Organización de Cooperación de Shanghai. La comunidad internacional sigue prestando especial atención a la situación en la República Islámica del Afganistán, ya que el país se está acercando al importante hito de 2014 que determinará en gran medida la tendencia de los acontecimientos no sólo en el Afganistán sino también en toda la región.

Cabe destacar los esfuerzos del Gobierno afgano por adaptar sus fuerzas militares para hacer frente a la amenaza terrorista. Sin embargo, resulta difícil imaginar una mejora fundamental en la situación de seguridad del Afganistán. Las acciones de la oposición han cambiado. Nos preocupa especialmente que se detecte con mayor frecuencia una huella afgana en ciertas acciones llevadas a cabo por las organizaciones extremistas de Asia Central. Ello tiene lugar con el telón de fondo de las etapas finales de la transferencia de las responsabilidades en materia de seguridad de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF).

Lamentablemente, a menudo parece que los participantes en la coalición internacional están acelerando de manera injustificada la transferencia de las responsabilidades en materia de seguridad a las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán sin considerar la situación sobre el terreno en ciertas zonas. Con el objeto de evitar todo efecto negativo en la situación del Afganistán como consecuencia de la reducción de las fuerzas de la ISAF, debemos procurar que el retiro de las fuerzas extranjeras ya en curso se compense con el fortalecimiento de la capacidad militar de las fuerzas militares afganas. En última instancia, los afganos deben estar en condiciones de controlar de manera independiente la seguridad en su país a fin de enfrentar con eficacia a los grupos extremistas y al tráfico de drogas.

Los planes de los asociados internacionales relativos al formato, los objetivos y la base jurídica de las fuerzas militares que permanecerán en el Afganistán

siguen siendo poco claros. A ese respecto, esperamos recibir pronto una explicación exhaustiva. Hablemos con claridad. Es inaceptable tener una presencia militar a largo plazo en el Afganistán que pueda utilizarse para introducir fuerzas en la región vecina, incluida la zona bajo la responsabilidad de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva o contra otros Estados.

Tras la culminación del proceso de estabilización, ya no será necesaria una presencia militar extranjera en el Afganistán. En lugar de ser necesaria para combatir el terrorismo, esa presencia podría pasar a ser un factor que cause mayor irritación a nivel regional. Sugerimos que la futura misión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en el Afganistán —si se establece— se apoye sobre una base jurídica internacional clara. La reforma de la ISAF en una nueva misión internacional sin el mandato necesario del Consejo de Seguridad producirá un grave problema desde el punto de vista de una nueva cooperación logística.

Apoyamos las actividades que lleva a cabo el Gobierno del Afganistán para combatir la producción y el tráfico ilícitos de drogas, y rendimos homenaje a las fuerzas nacionales de seguridad afganas y a su unidad de lucha contra las drogas, que han sufrido graves pérdidas en la lucha contra esta lacra. Seguimos desconcertados por el hecho de que la ISAF no esté ejerciendo el papel que le corresponde en ese ámbito. Un motivo de gran preocupación es el aumento del volumen de drogas que salen del Afganistán, que amenazan la paz y la estabilidad internacionales, dado su estrecho vínculo con la financiación del terrorismo.

Por otra parte, ese negocio delictivo tiene un carácter transnacional. Somos conscientes de que el Afganistán no será capaz de hacer frente por sí solo al problema, cuya magnitud ha ido en constante aumento. Este hecho se pone de manifiesto en los últimos datos facilitados por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. En 2013, la superficie dedicada al cultivo de amapolas para la producción de opio ha crecido un 36%, la producción de drogas ha aumentado un 49% y los ingresos procedentes de esas actividades delictivas han crecido un 31%.

Como miembro activo de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, queremos asegurar a la Asamblea que nuestra organización está dispuesta a seguir prestando al Afganistán el apoyo necesario para combatir la producción y la distribución ilícitas de drogas, en particular proporcionando capacitación en materia de lucha contra las drogas a los funcionarios

encargados de hacer cumplir la ley a través de nuestros centros de formación nacionales y mediante el suministro de los equipos y materiales necesarios.

Estamos convencidos de que, además de los programas de aplicación de la ley, también hay que desarrollar programas socioeconómicos que nos permitan evitar que una parte considerable de la población afgana participe en actividades lucrativas delictivas. Seguimos estando profundamente preocupados por las numerosas muertes de civiles causadas por el uso indiscriminado y desproporcionado de la fuerza por parte de miembros de las fuerzas armadas, incluidas las causadas por el uso de aviones no tripulados.

Creemos que el Gobierno del Afganistán está adoptando la estrategia adecuada con respecto a la reconciliación nacional manteniendo un diálogo entre el Consejo Superior de la Paz y los representantes de la oposición armada. Creemos que ese diálogo solo puede tener efectos positivos si Kabul asume un papel de liderazgo, muestra un respeto incondicional por los principios básicos de la reconciliación y procura que los militantes depongan las armas, reconozcan la Constitución afgana e interrumpan sus relaciones con Al-Qaida y otras organizaciones terroristas. También debemos continuar apoyando el régimen de sanciones del Consejo de Seguridad, que sigue siendo el único instrumento eficaz de lucha contra el terrorismo.

En el contexto de la ampliación prevista de la función de las Naciones Unidas con respecto a la reconciliación del Afganistán tras la retirada de la ISAF, creemos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán debe seguir siendo el principal centro de coordinación de la labor internacional dirigida a estabilizar la situación en ese país. Esperamos que, durante los preparativos en curso para las elecciones presidenciales de 2014, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán opere estrictamente dentro de sus competencias y mantenga una postura neutral.

La cooperación regional cada vez tiene una función más importante en la estabilización de la situación en el Afganistán con miras a crear un Estado pacífico, independiente y económicamente próspero. El Afganistán sigue fortaleciendo sus lazos con las organizaciones regionales. Entre ellas, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, que actualmente está presidida por la Federación de Rusia, desempeña un papel especial. Nuestra organización está tomando medidas eficaces para intensificar y fortalecer la cooperación con el Afganistán. A través del Grupo de Trabajo sobre el

Afganistán, en el marco del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, estamos analizando la situación con el fin de estudiar propuestas concretas para proporcionar apoyo al Afganistán después del conflicto, incluida la lucha contra el problema de las drogas y la amenaza terrorista provenientes de ese país. Con ese fin, dicha Organización dirige el Canal de Operaciones de lucha contra las drogas anual.

En abril, el Afganistán obtuvo la condición de observador en la Asamblea Parlamentaria de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva. Al mismo tiempo, creemos que el denominado Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable puede servir de plataforma para el intercambio de ideas, que luego pueden poner en práctica los organismos regionales, como la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shanghai.

Rusia está dispuesta a participar en grandes proyectos regionales destinados a garantizar el desarrollo económico sostenible de Asia Central y el Afganistán. En particular, apoyamos la puesta en marcha del proyecto Central Asia-South Asia Electricity Transmission and Trade Project (CASA 1000) También estamos dispuestos a contribuir a aplicar con éxito el proyecto de gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India. Hemos apoyado de manera coherente y respetuosa la labor del Gobierno del Afganistán para crear las condiciones necesarias para la estabilización a largo plazo del país y la región. Nuestra colaboración amistosa con el Afganistán nos beneficia a ambos países y es positiva para la estabilidad y el desarrollo de la región y el mundo en general.

Sr. Kydyrov (Kirguistán) (*habla en ruso*): La República de Kirguistán apoya la aprobación del proyecto de resolución A/68/L.11, sobre el Afganistán, y se suma a la declaración formulada por el representante de Tayikistán, en nombre de los Estados miembros de la Organización de Cooperación de Shanghai. No obstante, deseo hacer una declaración a título nacional.

La República de Kirguistán siempre ha apoyado la paz y la seguridad en el Afganistán, así como el desarrollo estable y la prosperidad de nuestro hermano pueblo afgano. Por ello, al ocupar la Presidencia de la Organización de Cooperación de Shanghai y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva en el período 2012-2013, Kirguistán dio prioridad a la mejora de la cooperación con el Afganistán. A este respecto,

el Presidente Karzai participó en la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghai, celebrada en Bishkek el 13 de septiembre, y tuvo reuniones muy productivas con el Presidente Atambaev. Además, este año Kirguistán ha abierto su embajada en Kabul, lo cual facilitará su cooperación bilateral.

Actualmente, estamos presenciando el comienzo de la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) y el traspaso de responsabilidades a las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Creemos que el traspaso de las responsabilidades de seguridad debe ser gradual y ordenado con el fin de garantizar la estabilidad. Debemos procurar que la retirada de la ISAF no suponga la caída del Afganistán en manos de grupos extremistas.

En cuanto a la retirada del contingente principal de la ISAF a finales de 2014, es necesario garantizar que haya un centro de tránsito funcionando en el aeropuerto de Manas, en Kirguistán. Hemos cumplido con nuestras obligaciones dirigidas a apoyar las operaciones contra el terrorismo en el Afganistán. Durante 12 años, hemos facilitado el suministro de artículos humanitarios y militares al Afganistán a través del centro de tránsito, lo que ha contribuido a estabilizar la situación en el Afganistán y a combatir el terrorismo y el extremismo.

Kirguistán, junto con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, tiene previsto establecer un centro de investigación regional en Bishkek, que ideará propuestas para el desarrollo de la región de Asia Central y el Afganistán. En ese sentido, nos gustaría invitar a todas las partes interesadas a participar activamente en dicho proceso y ayudar a financiarlo.

El 10 de octubre se celebró en Bishkek una conferencia internacional, titulada “El Afganistán 2014: Perspectivas de desarrollo de la situación en la República Islámica del Afganistán, retos y amenazas a la seguridad en Asia Central en el marco de la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad”. Participaron en ella más de 130 representantes de organizaciones internacionales, entre ellos ministros de relaciones exteriores, representantes diplomáticos y expertos de 24 países. Hacemos un llamamiento a todos los Estados para que se abstengan de injerirse en los asuntos internos del Afganistán, de utilizarlo con fines geopolíticos y de invadir su territorio.

Estamos particularmente preocupados por el problema que plantean actualmente los estupefactantes y el aumento de la amenaza que representan para el Afganistán. Se trata de una grave amenaza para la seguridad

nacional del Afganistán y los países del continente euroasiático en su conjunto, incluido Kirguistán, como una de las ramas de la llamada ruta del norte, una de las principales rutas de tráfico de drogas en la región.

A pesar de la coherente política de Kirguistán de lucha contra las drogas, todavía no hemos sido capaces de detener completamente la salida de drogas del Afganistán. Esta situación se ve agravada por el hecho de que los ingresos derivados de la producción y el comercio de drogas son una importante fuente de financiación para los grupos terroristas y extremistas, los cuales, a su vez, representan una amenaza para la paz y la seguridad del país y de la región en su conjunto. Por ello, uno de los principales desafíos es redoblar los esfuerzos para contrarrestar la producción de drogas y su venta en el mercado negro, tanto en el Afganistán como en países vecinos, estableciendo, con la coordinación de las Naciones Unidas, un sistema integrado de cinturones contra las drogas.

Los esfuerzos encaminados a lograr la reconciliación nacional son una de las principales condiciones previas para asegurar una paz duradera en el Afganistán. Sugerimos que los propios afganos lleven a cabo el proceso de reconciliación, en interés de todos los afganos. Un proceso de paz completo debe estar abierto a todas las partes interesadas que estén dispuestas a rechazar la violencia, a romper sus vínculos con el terrorismo internacional y a respetar la Constitución del Afganistán.

Para establecer la estabilidad en el país es sumamente importante tomar una medida política decisiva, a saber, celebrar elecciones presidenciales y provinciales con éxito en 2014. Esperamos que la elección del Presidente, por primera vez en la historia del país, permita el traspaso del poder mediante un proceso pacífico y democrático. Es primordial que las elecciones se desarrollen con transparencia y que se ajusten a los intereses de todos los grupos étnicos en el Afganistán. Esto brindará una base sólida para que prosiga el desarrollo estable y sostenible del país.

Como la experiencia ha demostrado, sin el apoyo de la comunidad internacional, será difícil para el Afganistán resolver sus problemas sociales y económicos. Creemos que, para asegurar el desarrollo estable del país, así como una paz y una confianza sostenibles en la región, hay que tomar dos medidas clave, a saber, procurar que el Afganistán participe en la cooperación regional y ampliar sus relaciones económicas y comerciales con los Estados vecinos. La República Kirguisa participa en organizaciones regionales tales como la Organización de Cooperación de Shanghai y

la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, y está dispuesta a aportar su contribución a este proceso.

Respaldamos el Proceso de Estambul y las conferencias en el “Corazón de Asia”. Participamos en los grupos de trabajo encargados de las medidas de fomento de la confianza y estamos dispuestos a poner en funcionamiento proyectos a nivel regional. Es importante llevar a cabo proyectos conjuntos de gran envergadura en las esferas de la exportación de energía eléctrica y la construcción de carreteras y ferrocarriles. Estamos dispuestos a mejorar el comercio y la cooperación económica, así como a desarrollar proyectos de infraestructura, tales como la exportación de energía eléctrica del Afganistán como parte del proyecto de la línea de transmisión eléctrica entre Kirguistán, Tayikistán, el Afganistán y el Pakistán, conocido como CASA-1000, y a través del consorcio agrícola trilateral integrado por Kirguistán, Tayikistán y el Afganistán, con el apoyo de las Naciones Unidas.

Respaldamos la adhesión del Afganistán al acuerdo sobre el transporte transfronterizo en el marco de la Cooperación Económica Regional para Asia Central. Asimismo, apoyamos la construcción de una línea férrea internacional que conectará China, Kirguistán, Tayikistán y el Afganistán. Creemos que el Irán y el Pakistán podrían participar en la construcción de dicha línea, que también se extendería a ambos países.

Para concluir, permítaseme asegurar de nuevo a la Asamblea que la República Kirguisa está decidida a respetar la soberanía, la integridad territorial y la unidad del Afganistán, en aras de la paz y la estabilidad en ese país hermano.

Sr. Waheed (Maldivas) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Presidente por haber convocado el importante debate de hoy sobre el Afganistán. También encomiamos al Secretario General por la reciente y amplia actualización que proporciona en su informe (A/68/609), así como por sus actividades y las de su Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, llevadas a cabo en persona y mediante su dirección de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

La situación en el Afganistán concierne a toda la región. Permanecer en un constante estado de guerra civil, no disponer de capacidad productiva y enfrentarse a una de las operaciones de producción de estupefacientes más amplias y debilitantes de todo el mundo pueden ser desafíos aparentemente insuperables. Maldivas está hoy aquí para reiterar su estima fraternal y hacer un llamamiento a la comunidad internacional para que mantenga

su apoyo y compromiso para la reconstrucción y el desarrollo del Afganistán.

Como otros oradores que me han precedido, mi delegación encomia el logro histórico que se alcanzó el 18 de junio pasado, al darse un paso hacia la paz sostenible cuando las fuerzas de seguridad del Afganistán asumieron plena responsabilidad respecto de la seguridad de su país. Ese hecho, junto a las elecciones presidenciales que se celebrarán el año próximo, presentan dos ocasiones de suma importancia en cuanto a los esfuerzos para asegurar una transición democrática y un futuro pacífico del país a largo plazo. Creemos que es primordial que ambos procesos sean dirigidos y protagonizados por los afganos, y que ambos sean transparentes e inclusivos.

En ese sentido, Maldivas acoge los esfuerzos hechos para fortalecer las fuerzas de seguridad del Afganistán, si bien sigue siendo consciente de la escasez de ciertos recursos esenciales. Además, observamos con preocupación el incremento de incidentes que amenazan la seguridad. Esperamos que la comunidad internacional siga prestando asistencia en esta etapa vital, asegurándose de que las fuerzas afganas estén equipadas completamente para poder cumplir con su responsabilidad a medida que las fuerzas extranjeras se vayan retirando. También encomiamos el continuo fomento de la capacidad de la Policía Nacional Afgana, incluida la primera conferencia del Afganistán sobre policía de proximidad, que tendrá lugar el próximo 25 de junio, en la que se examinará el modo de fortalecer las relaciones entre la Policía Afgana y las comunidades locales.

La labor de las Naciones Unidas encaminada a prestar servicios y desarrollar la capacidad del Afganistán es y seguirá siendo muy importante. Maldivas encomia los esfuerzos realizados por la UNAMA para incrementar la eficacia y mantener su labor a pesar de la reducción de la financiación en un 18,7 % en 2014. Asimismo, felicitamos al Programa de las Naciones Unidas de actividades relativas a las minas en el Afganistán, que, conforme a su informe más reciente, habrá despejado más de 1.900 campos minados en todo el país. Tomamos nota del llamamiento del Programa en el que se subraya que los recientes recortes de financiación ponen en peligro el compromiso del Afganistán de estar libre de minas para 2023. Expresamos de nuevo nuestra esperanza de que la asistencia internacional al Afganistán en este momento crucial no siga disminuyendo.

Maldivas considera que el aumento de la integración regional es de suma importancia y contribuye al fomento de la confianza, que a su vez beneficia en gran

medida la estabilidad y la prosperidad del país. A este respecto, las conferencias del “Corazón de Asia” y el Proceso de Estambul, con el apoyo de la Organización de Cooperación Islámica y de la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC), representan iniciativas primordiales. El Afganistán se incorporó a la SAARC en 2007. Este fue uno de los primeros pasos hacia una mayor integración regional, y nos complace ver que estos esfuerzos continúan.

A Maldivas le preocupan seriamente los recientes datos del informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito sobre la producción de opio en Afganistán. Este informe, que se publicó hace dos semanas, refleja un nuevo registro de la producción de opio en el Afganistán. El tráfico de drogas y la delincuencia organizada transnacional conexas representan un gran desafío para la estabilidad, no solo en el Afganistán, sino también en toda la región.

Las elecciones presidenciales y provinciales que se celebrarán en 2014 en el Afganistán siguen siendo clave para un proceso de transición justo, pacífico y sostenible. Maldivas insiste en que dicho proceso debe ser dirigido y protagonizado totalmente por los afganos. Por ello, encomiamos al Gobierno del Afganistán por adoptar un marco jurídico para las próximas elecciones, aunque cabe señalar que la celebración de elecciones democráticas no infunde valores democráticos automáticamente y que llevará tiempo fomentar dichos valores. La titularidad nacional del proceso y una amplia participación son elementos importantes para conseguir esta meta.

Creemos que las medidas para garantizar los derechos de las minorías y los derechos de las mujeres también forman parte de los valores democráticos. En este sentido, acogemos con beneplácito el primer informe sobre la aplicación de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer. Aunque la situación actual respecto de la violencia contra la mujer sigue siendo sumamente preocupante, la rendición de cuentas que se ha establecido recientemente dará paso a que se redoblen los esfuerzos para aplicar esta importante Convención.

Maldivas, a través de sus mecanismos de apoyo a nivel regional y multilateral, sigue estando comprometida a garantizar el desarrollo pacífico de una nación afgana segura, protegida, próspera y pacífica. Esperamos que la comunidad internacional aprenda de los errores del pasado y siga apoyando al Afganistán en sus esfuerzos por lograr más fortaleza y poder así construir un futuro mejor.

Sr. Shin Dong Ik (República de Corea) (*habla en inglés*): Para comenzar, mi delegación quisiera rendir homenaje a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) y a otros organismos internacionales, así como a la sociedad civil, por su papel primordial en el establecimiento de un Afganistán democrático y pacífico.

El país se encuentra en un momento crítico y está tomando las medidas necesarias hacia una transición política y de seguridad. En junio, se alcanzó un hito importante al iniciarse la última etapa de la transición en materia de seguridad. Las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional están asumiendo plena responsabilidad de todas las operaciones de seguridad en todo el país. Al mismo tiempo, vemos tendencias preocupantes. Ha aumentado el número de ataques terroristas, que ocasionan un gran número de víctimas civiles y subrayan el hecho de que la continuación del apoyo internacional a las fuerzas armadas afganas y a la policía será fundamental a medida que avance la transición.

Mi delegación reconoce que la transición no es solo un proceso de seguridad, sino también exige que los afganos asuman plenamente el liderazgo y la titularidad en el ámbito de la gobernanza. En ese sentido, las elecciones presidenciales y provinciales en 2014 serán un hito importante en la transición política del país. Consideramos que la reciente aprobación de las leyes electorales clave facilitará el establecimiento de un marco jurídico sólido para la celebración de elecciones justas y creíbles.

Celebramos también el nombramiento oportuno de los miembros de las dos comisiones electorales. En vista de que quedan sólo cinco meses para las elecciones, el constante apoyo de la UNAMA será fundamental para consolidar la legitimidad e integridad del proceso.

La reconciliación nacional, asumida y dirigida por los afganos, será una medida importante para impulsar la transición política. Esperamos que se siga avanzando más en las negociaciones de paz con todos los interesados pertinentes, con el objetivo de alcanzar la paz duradera y sostenible en el Afganistán.

El apoyo a largo plazo de la comunidad internacional depende del progreso del Gobierno del Afganistán en ámbitos clave de conformidad con el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas, como la promoción de los derechos humanos, sobre todo los de la mujer. En ese sentido, exhortamos al Gobierno del Afganistán a que redoble sus esfuerzos aplicando plenamente la ley en cuanto a la eliminación de la violencia contra la

mujer y garantizando la independencia de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, entre otras medidas.

El apoyo sostenido de la comunidad internacional será fundamental para lograr la estabilidad a largo plazo del Afganistán. Por otra parte, es importante que la UNAMA siga desempeñando un papel fundamental en la coordinación de los esfuerzos internacionales a medida que el Afganistán avanza en su transición. El proyecto de resolución de hoy (A/68/L.11), que se aprobará por consenso, entraña la voluntad política de todos los Estados Miembros de apoyar al pueblo afgano en su proceso político y de reconstrucción nacional. Para concluir, el Gobierno de Corea seguirá respaldando los esfuerzos de fomento de la capacidad del Afganistán. Comprometiéndonos a aportar 500 millones de dólares, con ese objetivo, durante el período de 2011 a 2015, trabajamos en estrecha colaboración con el Gobierno del Afganistán y su pueblo para lograr un Afganistán próspero, estable y democrático.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): El Pakistán se complace en patrocinar el proyecto de resolución de este año sobre el Afganistán (A/68/L.11). Damos las gracias a Alemania por haber dirigido las negociaciones sobre este importante proyecto de resolución, que se presenta en un momento definitorio en el que el Afganistán negocia importantes transiciones políticas, de seguridad y económicas para 2014. El proyecto de resolución es expresión de apoyo de la comunidad internacional al Afganistán puesto que intensifica sus esfuerzos nacionales por lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad.

El año 2014 marca un punto de inflexión para el Afganistán. Si bien el progreso real alcanzado por el Afganistán en el pasado decenio en realidad merece celebrarse, este es también un momento de reflexión. No se pueden perder ni revertir los logros. La retirada militar no debe ser sinónimo de una disminución de la atención. No se debe dejar abandonado de nuevo al Afganistán. La historia nos ha enseñado que el abandono no será bueno para el Afganistán, la región y el mundo. Esta vez, el abandono ni siquiera es una opción. Se están realizando denodados esfuerzos por garantizar que las transiciones previstas conduzcan a un Afganistán más fuerte y más estable y que los vecinos y amigos del Afganistán desempeñen un papel constructivo para alcanzar ese objetivo.

Con el fin de garantizar el éxito, es importante que el proceso de paz y reconciliación en el Afganistán triunfe y que las fuerzas afganas de seguridad compartan plenamente sus responsabilidades y despegue la reconstrucción económica. No debe haber un vacío en

los ámbitos político, estratégico, de seguridad o económico. La guerra debe llegar a su fin; hay que derrotar el terrorismo y la unidad nacional debe crear las condiciones para que se logre la estabilidad interna y la cooperación regional. Hay algunas señales alentadoras en esa dirección.

Las elecciones previstas para el próximo año son un hito importante. Un proceso electoral pacífico, incluyente y participatorio consolidaría la democracia, reforzaría el estado de derecho y fortalecería las normas de la amplia representación y la rendición de cuentas. Celebramos el anuncio hecho hoy sobre la lista definitiva de candidatos para la Comisión Electoral Independiente.

El ingrediente más importante en el consenso afgano es un proceso de paz y reconciliación nacional dirigido por los afganos y bajo titularidad afgana. Un diálogo que incluya a todos, de base amplia, debería intentar reunir y reflejar los intereses de todos los grupos, las fuerzas políticas y los sectores de la sociedad.

Sabemos que una solución militar no es una panacea para el Afganistán, tampoco garante de una estabilidad de largo plazo. Lamentablemente, la iniciativa de Doha no tuvo éxito. Ahora bien, no debemos perder las esperanzas. Se debe volver a recoger el hilo y reanudar las conversaciones —conversaciones que se celebren de buena fe y logren resultados.

El traspaso de la responsabilidad de seguridad a las fuerzas afganas a principios de este año sienta la base para que el Gobierno del Afganistán ejerza su mandato y control sobre su territorio. En los últimos informes independientes se señala que las fuerzas de seguridad afganas han aumentado su capacidad ocupacional y operacional y que la OTAN y los Estados Unidos seguirán desempeñando una función de apoyo en el período después de 2014. Ello fortalece también la confianza pública en las estructuras de seguridad e institucionales del Afganistán encargadas de garantizar la estabilización.

Se teme que la economía afgana pueda sufrir tras la retirada de los efectivos. Hasta el momento, la economía ha sido dirigida o percibida principalmente como una economía de guerra, que se ha fortalecido por una presencia internacional masiva. Las promesas de inversiones y reconstrucción no se han materializado ni se han asimilado los fondos de que se disponen.

La comunidad internacional y el pueblo del Afganistán tienen los medios y la oportunidad de evitar una crisis económica. Es necesario que la reconstrucción

económica se intensifique. Se deben cumplir las promesas de apoyo. Hay que consolidar el capital, el conocimiento de los empresarios y las empresas internacionales para mantener el impulso económico a fin de alcanzar el crecimiento.

Lo que más tememos es que una desaceleración económica en el Afganistán después de 2014 dé lugar a que más refugiados deseen trasladarse hacia el Pakistán. No podríamos asimilarlos. El Pakistán ha realizado una encomiable labor para recibir y asimilar a millones de refugiados en los últimos 10 años, pero aún tenemos alrededor de 3 millones de refugiados registrados e indocumentados en territorio paquistaní. En los últimos 33 años, hemos acogido a más de 5 millones de refugiados.

Nuestra decisión de prorrogar la autorización legal de los refugiados hasta finales de 2015 es una clara señal del compromiso del Pakistán con el apoyo a los afganos en peligro. Sin embargo, el regreso pronto, honorable, voluntario y sostenible de los refugiados debe continuar. El apoyo del sistema de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional es fundamental en ese sentido. Exhortamos con firmeza a los países donantes y al Afganistán a que integren el regreso y la rehabilitación de los refugiados en la reconstrucción económica prevista.

Uno de los principales objetivos de nuestra política hacia el Afganistán es lograr la paz y la estabilidad en ese país. Estamos convencidos de que sin la paz y la estabilidad sostenibles de ese país, no habrá paz ni estabilidad en el Pakistán ni en la región. El Pakistán y el Afganistán tienen una relación simbiótica y sus destinos están interrelacionados irrevocablemente y para siempre. Nuestro Gobierno, bajo el liderazgo del Primer Ministro Muhammad Nawaz Sharif, realiza esfuerzos conscientes y decididos para forjar lazos más estrechos con el Afganistán, se opone a las amenazas inmediatas a la seguridad, fortalece la cooperación económica bilateral y crea un entorno propicio para la conectividad regional.

En el proceso de paz y reconciliación, el Pakistán no tiene favoritos. Desempeñaremos únicamente un papel facilitador. El pueblo del Afganistán debe estar al timón y ser dueño de su propio destino. Esperamos sinceramente que los afganos se unan por la paz, la prosperidad y el desarrollo de su gran país.

Es importante tener expectativas objetivas sobre el papel del Pakistán. El Pakistán puede ejercer influencia, pero no controla a los talibanes. Hemos liberado a 46 prisioneros talibanes, incluido Mullah Baradar, y hemos facilitado el paso en condiciones de seguridad a los que las partes han considerado útiles para el proceso.

Exhortamos a los talibanes a que vuelvan a la mesa de negociaciones. Seguiremos desempeñando nuestra función de apoyo y constructiva.

Estamos interesados en desarrollar y establecer una relación bilateral más profunda y más amplia con el Afganistán. En ese sentido, se han producido acontecimientos positivos. La visita del Presidente Karzai a Islamabad en agosto de este año y su reunión fructífera y abarcadora con el Primer Ministro Nawaz Sharif demuestran el firme compromiso de los dos países de fortalecer sus relaciones.

Nuestros países están unidos por lazos familiares, religiosos e históricos. Trabajamos para aplicar la visión del Primer Ministro Nawaz Sharif para una región pacífica y próspera. Ese compromiso se impulsó a través de la cumbre trilateral, celebrada en Londres, el mes pasado, a la que asistieron el Primer Ministro Nawaz Sharif, el Presidente Hâmid Karzai y el Primer Ministro David Cameron. Damos las gracias al Reino Unido por haber facilitado el diálogo. Doy las gracias también al Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas, Embajador Zahir Tanin, por sus amables palabras en la mañana de hoy sobre el compromiso y la cooperación del Pakistán, la cual dijo es fundamental para la promoción del proceso de paz y reconciliación.

Colaboramos en una serie de proyectos para fortalecer el comercio regional y construir corredores energéticos y de comunicaciones. Queremos pronto resultados de los proyectos energéticos como el tendido eléctrico entre el Kirguistán, Tayikistán, el Afganistán y el Pakistán conocido como CASA-1000 y el gasoducto Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India, que arroja considerables dividendos para el Afganistán y otros países vecinos. Del mismo modo, la creación de enlaces viales y ferroviarios y otros proyectos de infraestructura, que se están terminando o se están realizando fortalecerán nuestras economías y crearán mayores sinergias para la región.

El Pakistán concede importancia al desarrollo y fortalecimiento de los sectores de la salud y la educación en el Afganistán. Hemos construido centros superiores, universidades y hospitales en el Afganistán y hemos conseguido becas a estudiantes afganos para que estudien en instituciones de educación paquistaníes. Hemos contribuido con más de 400 millones de dólares a la reconstrucción del Afganistán.

La inseguridad es la maldición del sueño común del Pakistán y el Afganistán de un futuro próspero. En ese sentido, garantizar las fronteras es la medida más importante. Hay que reconocer y respetar los intereses de

seguridad legítimos del Pakistán. No podemos permitir que agentes no estatales manipulen nuestra sagrada relación. Necesitamos patrullaje y vigilancia más agresivos de las fronteras entre el Pakistán y el Afganistán. Ello desalentaría a los terroristas y a los extremistas y a los autores intelectuales de la delincuencia organizada, el tráfico de estupefacientes y la proliferación ilícita de armas. Una visita del Ministro del Interior del Afganistán ayudaría a abordar la cuestión de la gestión de las fronteras.

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito ha registrado un aumento de un 36% en el cultivo de amapola en el Afganistán este año, lo cual es sumamente alarmante. Es necesario dar una respuesta integrada y amplia a la cuestión de la droga. El sistema de las Naciones Unidas debería seguir desempeñando el papel importante que le corresponde en ese sentido.

Consideramos que las Naciones Unidas deben desempeñar un mayor papel en la reconstrucción del Afganistán. La visita del Vicesecretario General Jan Eliasson a Kabul a principios de este año puso de relieve la necesidad de que las Naciones Unidas fortalezcan la capacidad y la resiliencia del Afganistán. Si bien las actividades de la Organización se corresponden con las prioridades del Gobierno del Afganistán, el apoyo de las Naciones Unidas debería canalizarse hacia los ámbitos político, de seguridad y desarme, desmovilización y reintegración. El mandato de la UNAMA debería graduarse cuidadosamente el próximo año para ajustarlo al nuevo entorno.

Como dije anteriormente, las relaciones del Pakistán con el Afganistán se rigen por un sentimiento de destino común. Nuestra cooperación abarca todo el espectro de las relaciones. Nos comprometemos con lograr un Afganistán pacífico y estable. Ningún país ha sufrido más que el Pakistán a causa de la inestabilidad en el Afganistán y ningún país está dispuesto a ganar más de la paz y la estabilidad en ese país. Confiamos en que el valeroso pueblo del Afganistán supere los actuales problemas para que se adentre en un futuro más brillante y más próspero para ellos y para la región. El Pakistán estará ahí para celebrar esa transformación con el hermano pueblo del Afganistán.

Sra. Alowais (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Los Emiratos Árabes Unidos reiteran su apoyo al proyecto de resolución que la Asamblea General tiene ante sí sobre la situación en el Afganistán (A/68/L.11), principalmente respecto de la culminación del proceso de transición y el advenimiento de 2014, que simboliza un nuevo comienzo para la República Islámica del

Afganistán y su pueblo, definido por el restablecimiento de la seguridad y la estabilidad, el desarrollo de las instituciones gubernamentales, la celebración de las elecciones y el logro del desarrollo económico sostenible.

Los Emiratos Árabes Unidos celebran el progreso alcanzado en el Afganistán durante la década transcurrida. A pesar de ello, existe aún la imperiosa necesidad de que la comunidad internacional apoye al pueblo afgano en las etapas importantes que le esperan en el futuro y se comprometa con aplicar los resultados de las conferencias celebradas en Kabul, Bonn, Tokio, Estambul, Lisboa, Chicago y en otras partes. En ese sentido, reiteramos nuestro compromiso a largo plazo con el Afganistán con la esperanza de que su seguridad y estabilidad coadyuven a la seguridad y a la estabilidad en la región, incluso en los Emiratos Árabes Unidos. Es indispensable que las Naciones Unidas continúen colaborando con el Afganistán a través de los encomiables esfuerzos del Secretario General o su Representante Especial al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Se debe mantener el papel de las Naciones Unidas para respaldar el proceso político dirigido por los afganos.

Si bien se le transfirieron plenas responsabilidades a las fuerzas de seguridad afganas hace cinco meses, el peso de la responsabilidad de ayudar a las fuerzas afganas mediante la capacitación y la financiación recae en la comunidad internacional. Los Emiratos Árabes Unidos condenan enérgicamente los constantes ataques terroristas cometidos por grupos extremistas, que han cobrado la vida de civiles inocentes, incluidos mujeres y niños. En el marco del Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable, los Emiratos Árabes Unidos presiden, conjuntamente con la República de Turquía y la República Islámica del Afganistán, un Grupo de Trabajo sobre la aplicación de las medidas de fomento de la confianza para hacer frente al terrorismo. En ese marco, los Emiratos Árabes Unidos han celebrado fructíferos debates sobre la manera de combatir el terrorismo en el Centro Hedayah en Abu Dhabi, primer centro internacional de excelencia en la lucha contra el extremismo violento.

Por otra parte, no olvidemos la repercusión de las minas terrestres antipersonal y los restos explosivos de guerra en civiles inocentes en el Afganistán. Desde 2011, los Emiratos Árabes Unidos han asignado 25.800 millones de dólares para apoyar las operaciones de desminado en Kandahar, una de las zonas más afectadas por las minas. En esas operaciones, que han continuado durante los dos años transcurridos, se

han desminado aproximadamente el 50% de las zonas minadas peligrosas, contribuyendo al empleo de más de 1.000 personas y permitiendo el acceso a la tierra para la agricultura y el desarrollo de la infraestructura.

Ello demuestra hasta qué punto la seguridad y la estabilidad en el Afganistán son elementos clave para promover el desarrollo socioeconómico, y garantiza que la ayuda llegue a todos los sectores de la sociedad afgana. En 2011, los Emiratos Árabes Unidos crearon un comité permanente para la asistencia humanitaria y el desarrollo en el Afganistán, que consolida todos los esfuerzos de los donantes y de las instituciones benéficas en ese país. La asistencia brindada por los Emiratos Árabes Unidos ascendió a 267.300 millones de dólares de 2009 a 2012, incluidos proyectos como la construcción del aeropuerto de Kandahar, la terminación de una carretera que conduce a la provincia Helmand, el suministro de alimentos y la ayuda a huérfanos y personas con necesidades especiales.

Los Emiratos Árabes Unidos trabajan con los Estados Miembros y otras instituciones en proyectos conjuntos para el desarrollo de la economía afgana, como la empresa mixta con el Reino Unido para construir una autopista que vincule las regiones del norte y el sur del Afganistán y una empresa mixta con la Fundación Bill y Melinda Gates para vacunar a los niños en el Afganistán, para lo cual los Emiratos Árabes Unidos han asignado 33 millones de dólares de 2011 a 2013.

La cooperación regional es uno de los pilares claves para garantizar la seguridad, la estabilidad y el crecimiento socioeconómico en el Afganistán luchando contra el terrorismo, combatiendo el tráfico ilícito de estupefacientes y repatriando a los refugiados afganos. En ese sentido, los Estados Miembros y las organizaciones regionales deben redoblar sus esfuerzos para acelerar la aplicación de las medidas de fomento de la confianza y el diálogo regional sobre todo entre el Afganistán y la República Islámica del Pakistán, puesto que la seguridad y la estabilidad de los dos países dependen de ambas partes. Los Emiratos Árabes Unidos celebran los esfuerzos positivos de ambos países por fortalecer la cooperación, y concede especial importancia a esa cuestión.

Los Emiratos Árabes Unidos respaldan el proceso de paz, reconciliación y reintegración dirigido por el Afganistán por mediación del Consejo Superior de la Paz, que tiene por objetivo eliminar la violencia y garantizar el respeto de los derechos de todo los afganos, sobre todo de las mujeres afganas. Los Emiratos Árabes Unidos condenan todos los ataques perpetrados

contra la mujer. Con ese objetivo, en la Conferencia Ministerial del Corazón de Asia, que se celebró en Almaty, Kazajistán, los Emiratos Árabes Unidos anunciaron un proyecto de dos años por un valor de 20 millones de dólares para entrenar a los imanes afganos, que se inició en mayo. Ese proyecto tiene por objetivo elevar la sensibilización del islam moderado para salvaguardar el respeto de los derechos de todos los afganos.

Sr. Yoshikawa (Japón) (*habla en inglés*): Me complace intervenir en el tema 37 del programa sobre la situación en el Afganistán, sobre todo porque fui el primer Representante Especial del Japón para el Afganistán y el Pakistán en 2009 y 2010. Deseo expresar mi sincero agradecimiento al Embajador Wittig de Alemania y a sus colegas, quienes dirigieron con sabiduría todo el proceso de las consultas. Agradezco también al Embajador Tanin del Afganistán su participación constructiva para que se lograra un consenso sobre el proyecto de resolución A/68/L.11. El Japón se complace en patrocinar también el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros hoy.

Quisiera rendir homenaje a todos los hombres y mujeres en el Afganistán quienes se han dedicado a reconstruir a su país en las circunstancias más difíciles. Rindo homenaje también a todos los ciudadanos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, incluido el Japón, que han venido colaborando para aumentar la estabilidad y el desarrollo del Afganistán.

El año 2014 será decisivo para la futura sostenibilidad del Afganistán, puesto que se espera que el país alcance resultados concretos con las elecciones presidenciales y en su transición hacia la seguridad. En ese sentido, todos esperamos que la Organización, sobre todo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, desempeñen un papel cada vez más importante en 2014 y en adelante, en apoyo de los esfuerzos del Gobierno por cumplir sus objetivos de desarrollo y lograr una paz duradera. El Japón continuará apoyando la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Hoy quisiera referirme a algunas cuestiones y retos clave que, a juicio del Japón, el Gobierno del Afganistán debe abordar.

Ante todo, las próximas elecciones presidenciales y provinciales deben dar una legitimidad sólida al nuevo Gobierno que se establecerá. El próximo Presidente asumirá las enormes responsabilidades del Presidente Karzai, quien ha guiado al país de manera incansable hacia la paz y la estabilidad duraderas durante más de 11 años. Con el fin de dar una legitimidad sólida

al Gobierno, es imprescindible, en primer lugar, que el Afganistán garantice un proceso electoral imparcial y transparente, desde la etapa de los preparativos. En segundo lugar, los resultados de las elecciones deben reflejar la voluntad de toda la población. Para ello, es indispensable que el Gobierno fomente la participación plena de todos los votantes habilitados.

En este sentido, el Japón encomia los importantes avances que ha logrado el Afganistán en relación con el registro de votantes, la aprobación del marco jurídico electoral y el establecimiento de las instituciones electorales clave, entre otros. No obstante, la seguridad sigue siendo un elemento clave para asegurar una participación más amplia. También son fundamentales los procesos y la logística, como el proceso de votación en sí, el recuento de votos y el anuncio de los resultados definitivos. Esos son también desafíos importantes.

Por último, pero no menos importante, el Afganistán debe celebrar las elecciones en abril de 2014, como se prevé actualmente en su Constitución. El Japón, como asociado de larga data del Afganistán, está dispuesto a ayudar al Gobierno en sus esfuerzos. Apoyamos la labor de la Comisión Electoral Independiente durante la segunda fase del proyecto de fomento de la capacidad jurídica y electoral para el mañana. También consideramos la posibilidad de sumarnos a la misión de observadores electorales, con el fin de generar efectos constructivos para el proceso electoral.

Ahora quisiera referirme a lo que esperamos del Afganistán, en particular del futuro Gobierno, con relación a desafíos importantes.

La Conferencia de Tokio sobre el Afganistán, celebrada en julio de 2012, demostró una vez más la firmeza de la voluntad y los compromisos del Gobierno del Afganistán y de la comunidad internacional. El cumplimiento fiable y oportuno de los compromisos mutuos asumidos con arreglo al Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas es el instrumento clave para crear un Afganistán estable y próspero. Por tanto, es fundamental transferir debidamente al nuevo Gobierno la responsabilidad de cumplir los compromisos del Afganistán. Al respecto, quisiera renovar el llamamiento para que el Afganistán adopte medidas sostenidas y aceleradas para que pueda cumplir sus compromisos conforme a lo acordado en la Conferencia, entre otros, los compromisos asumidos en materia de gobernanza, estado de derecho, derechos humanos y finanzas públicas.

Con el fin de ayudar al Afganistán en sus esfuerzos, el Japón ha estado prestando una asistencia cabal y

generosa. Desde enero de 2002, cuando el Japón acogió la Conferencia Internacional sobre Asistencia para la Reconstrucción del Afganistán, celebrada en Tokio, hemos aportado un total de 5.000 millones de dólares para las actividades de desarrollo del país. Esperamos lograr progresos tangibles al respecto en la reunión ministerial, que el Afganistán y el Reino Unido organizarán conjuntamente el próximo año.

Para concluir mi intervención, quisiera poner de relieve la importancia de un proceso de paz y reconciliación con titularidad y liderazgo afganos. Huelga decir que el Afganistán asume la responsabilidad plena de impulsar el proceso de paz para que los dividendos de la transición de seguridad sean irreversibles. El Japón insta al Gobierno del Afganistán a que demuestre una voluntad política constante.

También quisiera señalar que la participación constructiva de los países vecinos desempeña un papel fundamental en el proceso de paz y reconciliación con liderazgo y titularidad afganos. En ese sentido, es muy alentador ver el diálogo intensivo que el Afganistán y el Pakistán han mantenido este último año, como mencionaron hoy los Representantes Permanentes del Afganistán y del Pakistán. En la reunión cumbre entre el Japón y el Pakistán celebrada en septiembre aquí, en Nueva York, el Primer Ministro Sharif aseguró al Primer Ministro Abe que el Pakistán continuaría su participación positiva.

Tenemos la ferviente esperanza de que el proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos cuente con el apoyo de sus países vecinos sobre la base de la confianza mutua. También esperamos que aporte resultados concretos en el futuro inmediato y que toda la población del Afganistán y de la región pueda disfrutar de los dividendos de la paz.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos se complacen en sumarse a otros Estados Miembros para patrocinar este proyecto de resolución (A/68/L.11) relativo a la situación en el Afganistán. El proyecto de resolución refleja el compromiso permanente de la comunidad internacional de apoyar al pueblo afgano en la construcción de un Afganistán estable, democrático y próspero durante la transición de 2014 y en adelante.

Durante los últimos 12 años, los medios de subsistencia de la población afgana han mejorado de manera significativa. En 2001, solo 900.000 niños afganos asistían a la escuela, todos ellos varones. Hoy prácticamente hay 8 millones de estudiantes, de los cuales más de la tercera parte son niñas. La mortalidad materna fue de

1.600 por cada 100.000 nacimientos; hoy se ha reducido en un 80%. La esperanza de vida para el promedio de la población afgana era de 42 años; hoy es de 62 años, y sigue aumentando. El 9% de los afganos tenía acceso a la atención básica de la salud; hoy el 60% de los afganos vive a una hora de distancia de los centros en que se prestan servicios básicos de salud. Solo había un canal de televisión, que era propiedad del Gobierno; hoy hay 75 canales, y todos, con excepción de 2, son de propiedad privada. En 2001, prácticamente no había teléfonos celulares en el país; hoy hay 18 millones, que cubren alrededor del 90% de las zonas residenciales. Esos avances solo fueron posibles gracias a los sacrificios del pueblo afgano y de sus colaboradores a nivel internacional.

Ahora estamos en una coyuntura decisiva de la historia del Afganistán. El verano pasado, las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán por primera vez tomaron la iniciativa de garantizar la seguridad en todo el país. Las fuerzas armadas y los órganos encargados del cumplimiento de la ley son más fuertes y competentes cada día. A pesar de que la transición en materia de seguridad llega a sus etapas finales, los Estados Unidos y sus asociados internacionales mantienen su compromiso de ayudar a las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán a convertirse en una fuerza independiente, capaz de proteger a su propio pueblo y granjearse la confianza del público. Ese es un compromiso que se mantendrá mucho después de 2014.

El hito más importante en la transición política del Afganistán durante el año próximo será la transferencia pacífica del poder del Presidente Karzai a un sucesor elegido democráticamente. Es imperativo que las elecciones se celebren a tiempo y arrojen un resultado que sea considerado legítimo por todos los sectores de la sociedad afgana. Si bien las elecciones legítimas necesariamente entrañan competencia y debate, esperamos que las próximas elecciones del Afganistán representen un momento unificador para el país. Los afganos también reconocen que la continuación de la asistencia internacional depende de que las elecciones sean dignas de crédito, inclusivas y transparentes y reflejen la voluntad y las aspiraciones del pueblo afgano.

Nos alienta que cientos de mujeres afganas se hayan presentado como candidatas para ocupar cargos en los consejos provinciales de todo el país, y acogemos con satisfacción el apoyo de las Naciones Unidas y de nuestros asociados internacionales para fortalecer los derechos y el papel de las mujeres afganas. Las sociedades donde la mujer goza de seguridad y está empoderada para ejercer sus derechos y contribuir al avance de sus comunidades son más prósperas y estables,

no ocasionalmente, sino siempre. La protección de los logros de la mujer afgana no solo incumbe a la mujer; exige la participación de la sociedad civil, incluidos los hombres, las mujeres y las minorías.

Aunque el éxito de la transición política el próximo año es esencial para la estabilidad futura del Afganistán, no basta por sí solo para acabar con el conflicto. Los Estados Unidos tienen la firme convicción de que los esfuerzos de paz y reconciliación dirigidos por los afganos son la manera más segura de poner fin a la violencia y proporcionar una estabilidad duradera al Afganistán y a la región.

La transición en materia política y de seguridad que he descrito solo tendrá éxito si va acompañada de un compromiso más amplio del Gobierno del Afganistán de reformar su economía y aprovechar el potencial económico de la población afgana. Esas reformas deben incluir un enfoque integral para combatir el tráfico de estupefacientes, integrado en esfuerzos más amplios para apoyar la gobernanza, el estado de derecho y el desarrollo económico.

Además, el aprovechamiento del potencial del Afganistán como punto de conexión del comercio regional entre Asia Central y Meridional también generará nuevas oportunidades económicas en la región. Esa es la esencia de la nueva visión Ruta de la Seda, que se basa en la premisa de que una mayor cooperación económica es decisiva para lograr la estabilidad y la paz en toda la región.

Por último, las Naciones Unidas han desempeñado y seguirán desempeñando un papel fundamental en el Afganistán. Encomiamos especialmente el respaldo de las Naciones Unidas a las elecciones de 2014 en el Afganistán. El apoyo de las Naciones Unidas a la diplomacia regional, el proceso político y la coordinación entre el Gobierno del Afganistán y los donantes para aplicar el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas también será esencial ahora que el Afganistán mira hacia 2014 y más allá.

Sr. Mukerji (India) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Presidente por haber organizado este debate. También aprovecho esta oportunidad para felicitar a la delegación de Alemania, y al Embajador Wittig personalmente, por la excelente coordinación de las negociaciones intergubernamentales, que nos llevó al proyecto de resolución anual relativo a la situación en el Afganistán. Al igual que en los últimos años, la India se complace en patrocinar el proyecto de resolución A/68/L.11, que tradicionalmente se ha aprobado por consenso.

El Afganistán atraviesa un período de transición importante, que abarca las dimensiones de seguridad,

política y económica. Los progresos logrados en los preparativos técnicos de las elecciones presidenciales son prueba de la voluntad del pueblo afgano de garantizar una transición política sin contratiempos. La clave del éxito de las elecciones de 2014 son unas elecciones cuyos resultados sean aceptables para el pueblo del Afganistán.

Las elecciones presidenciales serán otro paso importante hacia los esfuerzos de reconstrucción política en el Afganistán, y deben mantenerse bajo el liderazgo afgano, con titularidad afgana y, permítaseme añadir, con gestión de los afganos. La adición de la frase “con gestión de los afganos” se fundamenta en que queremos insistir en que el destino del Afganistán está en manos del pueblo afgano. También simboliza todo lo que ha avanzado el pueblo de Afganistán en el proceso de transición y transformación. Estas serán las terceras elecciones democráticas en el Afganistán, un logro importante para el país y una muestra de la madurez de su nuevo sistema político. La comunidad internacional debe apoyar con firmeza los preparativos de las autoridades afganas en ese empeño y, al mismo tiempo, oponerse a cualquier esfuerzo que provenga del exterior para frustrar el proceso.

La situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo frágil. El número de víctimas civiles y de asesinatos selectivos ha aumentado. El repudiable atentado perpetrado contra el Consulado de la India en Jalalabad el 3 de agosto, que causó varios heridos entre los agentes de seguridad afganos que custodiaban el Consulado y la muerte de varios ciudadanos afganos inocentes, entre ellos 10 niños, es otro ejemplo de la frágil situación de seguridad en el Afganistán.

Como dijimos anteriormente, la India no tiene una política de salida con respecto al Afganistán. La India no se dejará disuadir por esos atentados. En nuestra opinión, estos ataques no están dirigidos solo contra la India, sino también contra los esfuerzos del pueblo afgano por superar las trágicas consecuencias de los últimos decenios de guerra y conflicto. Quisiera reiterar nuestro compromiso de apoyar al pueblo afgano y a su personal de seguridad, que ha demostrado una valentía ejemplar en la protección de su pueblo.

Se ha constatado que la mayoría de los ataques terroristas ocurridos en el Afganistán proceden de fuera de las fronteras del país y son perpetrados por grupos estrechamente vinculados a Al-Qaida y sus afiliados. Quisiéramos reiterar que debemos estar constantemente vigilantes ante los planes de estas organizaciones terroristas. El Comité de Sanciones contra Al-Qaida y los talibanes debe mantenerse proactivo y atento en su proceso de inclusión y supresión de nombres de la lista

de personas y entidades con relación a las medidas selectivas. El papel de la comunidad internacional al respecto es fundamental, no solo para hacer contribuciones al Comité de Sanciones y otras entidades conexas que luchan contra el terrorismo, sino también para seguir apoyando los esfuerzos del pueblo afgano por encarar los retos de seguridad y terroristas que enfrentan.

En ese sentido, también se necesitan medidas concertadas para aislar y destruir las organizaciones terroristas, que incluyen elementos de los talibanes, Al-Qaida, Lashkar-e-Taiba y otros grupos terroristas y extremistas. Por ello, reviste suma importancia que el plan de seguridad de transición tenga en cuenta las amenazas que esas organizaciones terroristas representan y complemente la estructura de seguridad del Afganistán. Debe evaluarse con cuidado la reducción del número de efectivos y sus consecuencias para los arreglos de seguridad, y deben adoptarse todas las medidas apropiadas que garanticen la protección y la seguridad del pueblo afgano.

Ha llegado el momento de que la comunidad internacional reevalúe el papel que desea desempeñar en el proceso político interno del Afganistán. En ese sentido, debe analizarse la cuestión relativa a la prórroga del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). El Afganistán ha alcanzado un nivel de madurez política considerable con los enormes esfuerzos de reconstrucción política que se despliegan en ese país. Aplaudimos el papel que ha desempeñado la UNAMA en el Afganistán a lo largo del último decenio, junto con otros organismos del sistema de las Naciones Unidas, en las esferas política, humanitaria y de desarrollo. Sin embargo, consideramos que debemos tomar nota de la madurez del proceso político del Afganistán. Por tanto, debemos definir el mandato político de la UNAMA para garantizar que siga centrada en apoyar las instituciones políticas y no al proceso político en sí, que debe quedar en manos de los propios dirigentes del Afganistán.

Consideramos también que la UNAMA debe ampliar su función humanitaria y de desarrollo prestando una mejor asistencia en el Afganistán, ya que las Naciones Unidas están en una posición única para tener acceso a las comunidades más remotas y aisladas del país. La mejora de la infraestructura, junto con el acceso a los servicios básicos, como la atención de la salud, la educación y la nutrición, con carácter periódico para todos los afganos, crearía un margen fundamental para que el nuevo sistema político afgano pueda madurar y afianzarse en la sociedad afgana. Ello debe complementar y suplementar las instituciones del Estado afganas y sus iniciativas en esas esferas, porque nuestro objetivo en el Afganistán

no es sustituir la capacidad, sino fomentarla. También sería útil que procediéramos a una evaluación seria de la función futura de la UNAMA partiendo de sus experiencias y de las impresiones de otros Estados Miembros. El objetivo debería ser determinar la mejor manera en que la comunidad internacional puede ayudar de manera realista al pueblo afgano en un contexto político que cambia rápidamente. Al evaluar las cuestiones que afronta la UNAMA deben tenerse en cuenta los problemas de coherencia a la hora de llevar a cabo las actividades previstas en su mandato y la consiguiente duplicación de recursos y el costo más elevado de los programas.

El Sr. Touré (Guinea), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

A medida que el Afganistán avanza hacia 2014, se va adentrando en una nueva era de desarrollo y progreso. Huelga decir que el apoyo y el aliento constantes de la comunidad internacional al Afganistán serán fundamentales en esa transición. Quisiéramos ofrecer garantías de que la India seguirá apoyando firmemente al Afganistán durante el período de transición y posteriormente. La India reitera una vez más que respalda un proceso de transición y desarrollo dirigido, impulsado y controlado por los propios afganos.

Sr. Cardi (Italia) (*habla en inglés*): Italia suscribe la declaración formulada por el observador de la Unión Europea y quisiera agregar algunas observaciones a título nacional.

Acogemos con agrado el proyecto de resolución relativo a la situación en el Afganistán (A/68/L.11) y apoyamos su aprobación por consenso. De esa manera, corroboramos nuestro agradecimiento por la sustancial contribución que las Naciones Unidas están aportando a la estabilización del país. Italia valora los esfuerzos constantes que el Secretario General y su Representante Especial están promoviendo con ese objetivo y reitera que apoya su labor de manera integral y convencida. También aplaudimos la función de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para dirigir y coordinar los esfuerzos civiles de la comunidad internacional, cuya importancia aumentará a medida que disminuya gradualmente el compromiso militar.

El término “cuenta atrás” refleja el actual debate internacional sobre el Afganistán, ya que recoge no solo la inquietud sino especialmente también las expectativas y la confianza que los asociados tenemos con respecto a los plazos cruciales que el Afganistán debe cumplir de aquí a finales de 2014. En ese período, el país debe completar el proceso de transición, empezará la década de

transformación y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad se convertirá en una misión de apoyo decidido. Primero, sin embargo, vendrán las elecciones presidenciales de abril de 2014, que supondrán, por primera vez en la historia del Afganistán, el traspaso del poder de un jefe de Estado a otro mediante un proceso democrático. Esas coyunturas críticas definirán las características de los equilibrios internos en el Afganistán y la naturaleza de la relación futura del país con la comunidad internacional.

En el período previo a las elecciones, las Naciones Unidas deben robustecer su apoyo a las instituciones afganas para que estas puedan asumir gradualmente las riendas del desarrollo civil y económico del país. Italia abraza la esperanza de que hasta que se proclame el nuevo jefe de Estado, las autoridades de Kabul emprendan todas las medidas necesarias para garantizar un proceso electoral inclusivo, transparente y digno de crédito y de que existan unas reglas del juego iguales para todos que protejan y representen las múltiples facetas de la sociedad civil, así como los distintos partidos políticos presentes en el país.

La definición gradual de un marco institucional para supervisar las elecciones, gracias a la aprobación de la nueva ley electoral y la próxima publicación de la lista definitiva de candidatos presidenciales, indica que las autoridades afganas están avanzando por el buen camino. Un aspecto indispensable para que las elecciones presidenciales y provinciales se celebren de manera adecuada y ordenada es la seguridad, que es responsabilidad de las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán, las cuales han progresado constantemente en la compleja tarea cotidiana de controlar el territorio.

Italia reitera que está convencida de que no se podrá lograr una estabilización del Afganistán sin la reconciliación nacional, y que la estabilidad no será duradera sin la contribución genuina y sincera de los asociados regionales. Italia reitera por lo tanto que apoya el proceso de paz, reconociendo su plena apropiación por parte de las autoridades afganas, y espera que no haya un retroceso con respecto a los logros que se han ido obteniendo en materia de democracia, derechos civiles e igualdad de género, ni concesiones al terrorismo.

Italia está convencida de que la reciente instauración de un clima más cordial entre el Afganistán y el Pakistán augura avances positivos en el diálogo entre los afganos y en la cooperación regional en su conjunto. En este último sentido, la aplicación de medidas de fomento de la confianza del proceso de Estambul sobre el “Corazón de Asia”, que Italia apoya y alienta, podría suponer una contribución importante.

Por último, Italia desea expresar su agradecimiento por el importante espacio que se dedica en el proyecto de resolución sobre el Afganistán al respeto de los derechos humanos, en particular los derechos de las mujeres y los niños. Para Italia, esa protección es una prioridad absoluta.

Nos proponemos dedicar esfuerzos y apoyo al Afganistán y a su pueblo. Por otro lado, de nuestros amigos afganos esperamos —con la lógica de la condicionalidad, de acuerdo con el legado del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas— que logren resultados conmensurables definitivos no solo en el ámbito de los derechos humanos sino también en esferas como el proceso democrático y electoral, la lucha contra la corrupción y la gestión administrativa y económica.

Sr. Khazae (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Presidente por convocar esta sesión anual de la Asamblea General dedicada a examinar el progreso conseguido en la construcción de un Afganistán seguro, estable y próspero.

Quisiera asimismo dar las gracias al Secretario General por su informe (A/68/609) y expresar mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Ján Kubiš, por su exhaustiva evaluación de la situación en el Afganistán. Mantuvimos con él varias rondas de conversaciones y agradecemos realmente sus esfuerzos.

Un breve repaso de los acontecimientos ocurridos en el Afganistán durante los últimos años apuntan a los siguientes hechos. Primero, se ha logrado un progreso considerable en las esferas política, económica, social y de desarrollo en el Afganistán. Segundo, la tendencia general a la construcción y la reconciliación en el Afganistán es positiva y los esfuerzos van por buen camino. Tercero, las Naciones Unidas y la comunidad internacional de Estados, en particular los países vecinos del Afganistán, están decididos a mantener su compromiso firme a largo plazo con un Afganistán seguro, estable y próspero y con su soberanía, independencia, integridad territorial y unidad nacional. Cuarto, una serie de desafíos pendientes en el Afganistán y la interrelación de esos desafíos requieren más esfuerzos por parte del Gobierno afgano, junto con un apoyo firme de la comunidad internacional.

En 2014, dos hechos significativos, a saber las elecciones presidenciales y a los consejos provinciales y la anunciada retirada de las fuerzas extranjeras del Afganistán, serán cruciales para definir el futuro de ese país. El éxito de las elecciones de 2014 es en efecto esencial para potenciar la estabilidad política y la

unidad nacional del Afganistán y su progreso en todas las demás esferas. Si bien apoyamos los esfuerzos del Gobierno afgano por organizar bien esas elecciones, esperamos que la participación activa de todos los afganos en las elecciones contribuya a potenciar la unidad y la armonía de todos los sectores de la población afgana.

Pedimos asimismo que se siga aportando apoyo internacional y regional para la celebración de elecciones libres y justas en el Afganistán en 2014. En el contexto político, la República Islámica del Irán apoya los esfuerzos de paz y reconciliación nacional del Gobierno afgano. Insistimos en la importancia de que se respete plenamente la Constitución afgana y la necesidad de atenerse al principio de un proceso de reconciliación dirigido y protagonizado por los propios afganos. Todo esfuerzo tendiente a ese objetivo debería realizarse sin ninguna presión o interferencia externa y sin que parezca que se recompensa a quienes abogan por políticas extremistas o a quienes cometen actos terroristas. Quisiera asimismo recalcar que las Naciones Unidas, en particular a través de su Misión de Asistencia en el Afganistán, deberían continuar desempeñando una función activa en el Afganistán después de 2014.

Como en cualquier otro país, en el Afganistán la seguridad es indispensable para el éxito de los esfuerzos que se realicen en cualquier esfera. Por lo tanto, ampliar la seguridad en el Afganistán debería seguir siendo una de las máximas prioridades. En nuestra opinión, la retirada completa de las fuerzas extranjeras del Afganistán en 2014 debe ir seguida de un firme apoyo de la comunidad internacional para equipar a las fuerzas afganas a un nivel que se corresponda con las actuales amenazas de seguridad, en particular las causadas por los terroristas, los grupos armados ilegales y la delincuencia organizada.

En ese contexto, quisiera insistir en que se debería conferir especial atención a luchar contra las causas interconectadas de inseguridad e inestabilidad en el Afganistán, en particular la producción y el comercio de narcóticos como fuente de apoyo financiero a grupos terroristas, grupos extremistas y grupos armados ilegales. Además de respaldar al Gobierno afgano en ese sentido, es esencial que se brinde un apoyo internacional constante a la iniciativa triangular de lucha contra los narcóticos adoptada por el Afganistán, la República Islámica del Irán y el Pakistán. Eso es fundamental no solo para robustecer la seguridad y la estabilidad en el Afganistán, sino también para mitigar la gran preocupación de los Estados vecinos y de los países de tránsito y destino del tráfico de drogas.

La República Islámica del Irán dedica más de 600 millones de dólares anuales a controlar su frontera

común con el Afganistán, de casi 1.000 kilómetros de longitud, que es una de las principales rutas de tránsito de narcóticos de ese país hacia Europa. Además, como he dicho antes, más de 4.000 agentes de las fuerzas de seguridad iraníes han sido mártires a consecuencia de la lucha contra los contrabandistas de drogas. Debido al aumento del cultivo de la adormidera y a las técnicas avanzadas que utilizan los traficantes de drogas, el Irán no puede hacer frente a esa tendencia sin un apoyo firme de la comunidad internacional, entre otras cosas mediante la aportación de tecnologías avanzadas adecuadas para el control fronterizo.

En el marco de los esfuerzos regionales por luchar contra el tráfico de drogas y los desafíos que entraña, en julio se celebró en Teherán un seminario regional de capacitación sobre lucha contra el blanqueo de dinero, los movimientos financieros ilegales y las transacciones en efectivo sospechosas, en el que se dieron cita importantes expertos del Afganistán y de los países vecinos. Además, el Irán también auspició la séptima reunión regional de unidades de inteligencia financiera para impulsar la cooperación regional en la lucha contra el blanqueo de dinero y las transacciones financieras sospechosas. El objetivo es crear un instrumento común para mejorar el intercambio de información con respecto a transacciones sospechosas, así como abordar la cuestión de los ingresos procedentes del tráfico de drogas.

Lamentablemente, hay millones de refugiados afganos que siguen viviendo en países de acogida, en parte debido al insuficiente apoyo internacional destinado a mejorar las condiciones para su regreso. El Irán insiste en la importancia de atender las necesidades razonables de los refugiados repatriados en el Afganistán para propiciar la tendencia a la repatriación voluntaria. Actualmente, hay más de 3 millones de refugiados afganos en el Irán, la mayoría de los cuales residen en zonas urbanas y reciben asistencia para sus necesidades básicas y servicios esenciales. A pesar de las sanciones económicas y financieras unilaterales impuestas al Irán, mi país ha tratado constantemente de mejorar la situación sanitaria de la población refugiada en todo el país ofreciéndole entre otras cosas acceso gratuito a la atención primaria. Al menos el 80% de la población refugiada tiene seguro sanitario.

Con respecto a la educación, en el Irán hay actualmente 320.000 estudiantes afganos que van a la escuela y 8.000 que están matriculados en la universidad, junto a los estudiantes iraníes. Mi país dedica más de 400 millones de dólares al año a programas educativos para refugiados afganos. Gracias a ello, con los años el

índice de alfabetización de los refugiados afganos ha aumentado del 6% al 70%. A la vez que se esfuerza por todos los medios para impulsar la repatriación voluntaria de los refugiados afganos, el Irán insta a la comunidad internacional a que dedique los fondos necesarios y adecuados para el desarrollo de las condiciones, las instalaciones y el equipamiento educativos y sanitarios para los refugiados afganos en el Irán, en espera de su repatriación.

Un desarrollo económico sostenido y amplio en el Afganistán es fundamental, no solo para crear las condiciones propicias a la repatriación de los refugiados y para combatir desafíos como la producción y el comercio de narcóticos, sino también para lograr la seguridad y la estabilidad a largo plazo en ese país. Insistimos en la necesidad de dedicar una atención especial a la reconstrucción de la infraestructura económica del Afganistán. Si bien en los últimos años se han asumido compromisos considerables para la reconstrucción y el desarrollo económico del Afganistán en las grandes conferencias internacionales y regionales sobre ese país, es preciso que dichos compromisos se cumplan de manera integral. Como agente que participa activamente en la reconstrucción de la economía afgana, la República Islámica del Irán ha concedido más de 500 millones de dólares para varios proyectos en el Afganistán y ha apoyado y ejecutado muchos proyectos en esferas como carreteras, ferrocarriles, energía, minería y agricultura. Antes de asumir mi cargo aquí, tuve el honor de presidir la oficina encargada de esas esferas en el Irán.

Crear un Afganistán seguro, estable y próspero es en efecto crucial, no solo para el futuro del pueblo afgano, sino también para fomentar la paz y la estabilidad en la región y, por supuesto, en el mundo en general. Por lo tanto, hacen falta unos esfuerzos regionales más coherentes y mejor coordinados para garantizar el desarrollo socioeconómico sostenible del Afganistán. La República Islámica del Irán participa en una serie de importantes iniciativas regionales sobre el Afganistán, entre otras cosas para promover la cooperación económica. Como participante activo en los procesos de Estambul sobre el Corazón de Asia, el Irán celebra que se hayan aprobado planes sobre medidas de fomento de la confianza entre el Afganistán y sus vecinos. En cuanto a las medidas para fomentar la confianza en el ámbito educativo en el contexto del proceso sobre el Corazón de Asia este año, el Irán auspició dos reuniones de los grupos de trabajo pertinentes.

Para concluir, quisiera insistir en que el Afganistán está atravesando una fase importante de su historia. Las perspectivas de un futuro libre de violencia y

de guerra inspiran al pueblo afgano. Ese país merece nuestra ayuda para que asuma la plena responsabilidad de su destino. Esperamos con interés la aprobación del proyecto de resolución A/68/L.11 por consenso, que, ciertamente, es una buena señal que nos indica que la comunidad internacional de Estados está unida en su apoyo del pueblo afgano.

Sr. Raja Zaib Shah (Malasia) (*habla en inglés*): En nombre de mi delegación, quiero transmitir nuestro agradecimiento al Secretario General por su informe más reciente sobre la situación en el Afganistán(A/68/609).

Esta reunión de la Asamblea General es especialmente importante, ya que el Afganistán está a punto de alcanzar un hito en su historia. En el año 2014 se producirán dos acontecimientos cruciales, a saber, las elecciones presidenciales y la retirada completa de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán (ISAF). Esos acontecimientos determinarán la trayectoria del país durante los próximos años. El Gobierno del Afganistán también ha expuesto su proyecto para el futuro en su programa de transición hasta el año 2014, al que seguirá el ambicioso decenio de transformación 2015-2024. El logro de progresos está totalmente en las manos del Gobierno del Afganistán y de su pueblo. Sin embargo, eso no implica que la comunidad internacional pueda simplemente retener el aliento y esperar un resultado positivo. Más bien, debemos desempeñar un papel activo para prestar asistencia y apoyo al Afganistán a fin de garantizar que los objetivos del decenio de transformación puedan lograrse.

En el ámbito político, Malasia se siente alentada por el impulso positivo sobre el que informa el Secretario General en relación con los preparativos para las elecciones presidenciales y de los consejos provinciales en el Afganistán que tendrán lugar en 2014. Nos sumamos a la comunidad internacional para expresar nuestro firme apoyo a esas elecciones cruciales. Malasia está convencida de que un traspaso de poder pacífico y democrático en el Afganistán proporcionará al Gobierno la estabilidad necesaria para que el país siga progresando y desarrollándose.

Una transición política sin contratiempos en el Afganistán depende de un proceso y un resultado democráticos que cuenten con la confianza tanto del pueblo del Afganistán como de la comunidad internacional. Encomiamos al Gobierno del Afganistán por las diversas medidas adoptadas para garantizar que las elecciones sean libres, justas e inclusivas. Entre esas medidas se cuenta la promulgación de legislación clave orientada a

fortalecer el proceso electoral y el nombramiento oportuno de miembros de la Comisión Electoral Independiente.

La evolución política en el Afganistán está desarrollándose en un escenario de seguridad cambiante, en el que se prevé que la ISAF se retire para finales de 2014. Malasia se suma a otros países para expresar su firme confianza en las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán, que han asumido la plena responsabilidad de las operaciones de seguridad en el país en la etapa final de la transición de seguridad. El traspaso de responsabilidad de la ISAF a las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán es clave para reivindicar y fortalecer la soberanía afgana. Sin embargo, también es imperativo que la comunidad internacional siga prestando el apoyo necesario a las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán para sustentar los esfuerzos en materia de seguridad antes y después de la retirada completa de la ISAF en 2014.

En ese sentido, vemos con preocupación la situación de seguridad en el Afganistán: sigue habiendo un número alarmante de víctimas civiles a causa de ataques terroristas y de insurgentes. Malasia condena los continuos ataques contra civiles inocentes, especialmente mujeres y niños, que, de conformidad con el derecho internacional humanitario, no pueden considerarse jamás blancos legítimos.

Asimismo, Malasia estima que los actuales esfuerzos de reconciliación son un componente vital para garantizar la paz y la estabilidad duraderas. Apoyamos el Programa de Paz y Reintegración del Afganistán y los progresos que ha logrado para rehabilitar y reinsertar a los insurgentes en la comunidad. Destacamos que el proceso nacional de reconciliación y reintegración debe seguir siendo dirigido y gestionado por los afganos. Al mismo tiempo, alentamos y apoyamos la estrecha colaboración del Afganistán con los países vecinos, los asociados regionales y la comunidad internacional en su conjunto a fin de abordar las causas profundas de la insurgencia, incluido el descontento que se deriva de la falta de oportunidades económicas o de un desarrollo no equitativo.

Malasia reitera su punto de vista de que el Afganistán se beneficiaría extraordinariamente de la inclusión y la contribución de la mujer en los ámbitos político, económico y social. Apoyamos los esfuerzos que actualmente despliega el Gobierno del Afganistán para fortalecer la protección, la participación y el empoderamiento de la mujer. Sin embargo, los ataques continuos contra las mujeres que ocupan altos cargos en el Gobierno es un motivo de gran preocupación. Instamos al Gobierno del Afganistán a que adopte medidas rigurosas que

garanticen la seguridad y la protección de las mujeres que ocupan cargos en el Gobierno y a que fortalezcan las salvaguardias para la mujer en la comunidad.

Reconocemos que lleva tiempo cambiar las percepciones y los valores estereotipados persistentes, pero creemos sinceramente que los resultados valen la pena. Asimismo, comprendemos la necesidad de tener en cuenta la sensibilidad religiosa, cultural y tradicional al fomentar los derechos de la mujer, que constituye un equilibrio para cuyo logro Malasia se ha esforzado. Malasia está dispuesta a transmitir su experiencia para fortalecer la participación y el desarrollo de la mujer en todas las facetas de la vida de conformidad con los principios islámicos.

Malasia aprecia la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en cooperación con el Gobierno del Afganistán para sentar las bases del desarrollo sostenible y la paz en el país.

Malasia también apoya con firmeza los diversos foros regionales y multilaterales que se dedican al Afganistán, que proporcionan más vías de colaboración entre el Afganistán y la comunidad internacional. Estamos participando activamente en las reuniones cuatrimestrales del Grupo de Contacto Internacional sobre el Afganistán y el Pakistán, la última de las cuales se celebró en Nueva York en septiembre, y en la que el Grupo destacó colectivamente la importancia de los papeles desempeñados por las Naciones Unidas, los asociados regionales y la comunidad internacional en su conjunto en el futuro del Afganistán. Asimismo, recordamos la conferencia exitosa de Tokio celebrada en 2012, durante la cual la comunidad internacional hizo promesas generosas en concepto de asistencia para el desarrollo para el Afganistán, y acogemos con agrado la reunión de seguimiento de los funcionarios superiores celebrada en julio de 2013. Mi delegación espera que todas las partes cumplan sus compromisos de conformidad con ese marco, con el fin de lograr progresos y el desarrollo continuo del país.

Por su parte, Malasia está dispuesta a apoyar al Afganistán en sus esfuerzos de reconstrucción. El contingente médico de las fuerzas armadas de Malasia desplegado en la provincia de Bamian prestó de julio de 2010 hasta abril de 2013 servicios médicos, dentales y de atención de la salud sumamente necesarios para el pueblo afgano. Estamos dispuestos a estudiar más maneras de seguir facilitando asistencia humanitaria al Afganistán. Malasia también seguirá brindando oportunidades de fomento de capacidades y desarrollo de recursos humanos al Afganistán a través de programas bilaterales de formación técnica, como el programa de cooperación técnica malasio en diversos

ámbitos. Estamos dispuestos a trabajar con el Gobierno del Afganistán para determinar las esferas donde podemos ofrecer capacitación, que sean realmente pertinentes para las necesidades del país en materia de desarrollo.

Los logros alcanzados en el Afganistán en los ámbitos político, económico y social deben consolidarse aún más para garantizar una paz, una estabilidad y un crecimiento duraderos. La comunidad internacional apoya sin reservas al Afganistán. Debemos mantener nuestros esfuerzos para asegurar que reciba el respaldo que necesita para hacer realidad las nobles aspiraciones que tiene como nación. En ese sentido, Malasia seguirá apoyando al Afganistán junto con la comunidad internacional en 2014 y en años subsiguientes.

Sra. Miculescu (Rumania) (*habla en inglés*): Rumania suscribe plenamente la declaración formulada con anterioridad por el Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Embajador Thomas Mayr-Harting. También quisiera expresar algunas reflexiones a título nacional.

Tomamos nota del informe más reciente del Secretario General sobre las actividades realizadas por las Naciones Unidas en el Afganistán (A/68/609) durante el período de tres meses que abarca, y le damos las gracias por ello. Asimismo, deseamos expresar nuestra gratitud a la Misión Permanente de Alemania por la manera admirable en que dirigió las negociaciones y presentó el proyecto de resolución A/68/L.11. Rumania es uno de los patrocinadores tradicionales de la resolución sobre este tema.

Esos documentos, y las observaciones formuladas por el Representante Permanente del Afganistán y todos los oradores anteriores, representan una base sólida para adoptar enfoques y medidas en el futuro. Si se pudiera resumir todo en una sola idea principal y común de todos ellos, se diría que durante el pasado decenio, a pesar de tantas dificultades, alcanzamos logros considerables en las esferas política, de la seguridad, económica y del desarrollo, con el apoyo de la comunidad internacional. Mi país se complace en ser parte de ese empeño. Durante esos años, la contribución de Rumania al proceso de estabilización se basó en los acontecimientos internos del Afganistán. Por consiguiente, a partir de nuestra participación exclusivamente militar en 2002, hemos impartido capacitación a las fuerzas militares y policiales afganas, hemos ofrecido asesoramiento operacional, hemos contribuido a la misión policial de la Unión Europea y hemos prestado servicios de escolta a altos funcionarios de las Naciones Unidas.

Permítaseme ilustrar esta evolución con algunos ejemplos concretos de lo que ha ocurrido este año, que

ponen de manifiesto la contribución de Rumania a la creación de instituciones en el Afganistán. Ello es parte de los compromisos asumidos por mi país en la Cumbre de la OTAN sobre cuestiones militares, celebrada en Chicago, y en la Conferencia Internacional de Donantes, celebrada en Tokio, sobre los aspectos civiles; así como en el marco de las relaciones bilaterales entre Rumania y el Afganistán. Quería ofrecer estos ejemplos porque reflejan el camino hacia la normalidad.

En marzo, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rumania, conjuntamente con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, pusieron en marcha un programa piloto para diplomáticos afganos. El objetivo era familiarizar a diez jóvenes diplomáticos afganos con la política exterior y las perspectivas de Rumania y de la región. El programa de capacitación se financia con cargo a los fondos de asistencia para el desarrollo que el Ministerio de Relaciones Exteriores ha estado asignando para el Afganistán desde 2007.

Otro ejemplo, que consistía en reflexionar juntos sobre el futuro, fue el Foro de Bucarest 2013, titulado “Afianzando la nueva Ruta de la Seda y vinculando tres mares: el mar Caspio, el mar Negro y el mar Adriático”, organizado en septiembre pasado por el Instituto Aspen de Rumania. El Ministro de Economía de la República Islámica del Afganistán, Sr. Abdul Hadi Arghandiwal, asistió en calidad de invitado. Podría citar más ejemplos, pero quisiera poner de relieve el compromiso político claro de mi país de mantener su participación militar en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad hasta finales de 2014 y su disponibilidad para capacitar, asesorar y ayudar a las fuerzas nacionales de seguridad afganas en el marco de la misión dirigida por la OTAN posterior a 2014. Desde ese punto de vista, celebramos los recientes avances en el diálogo entre el Afganistán y los Estados Unidos sobre el estatuto de la futura presencia extranjera.

Por último, quisiera referirme a un tema que reviste especial interés para Rumania, que resultó ser una lección extraída de la participación de la comunidad internacional en el Afganistán, a saber, la importancia de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales. En ese sentido, quisiera expresar nuestro agradecimiento a los Representantes Especiales de las Naciones Unidas, la Unión Europea y la OTAN por la colaboración y las medidas conjuntas que han aportado para apoyar a las autoridades afganas y al pueblo afgano en su búsqueda no solo de la paz, la seguridad y la estabilidad, sino también de la democracia, el estado de derecho, los derechos humanos y el desarrollo social y económico. Rumania siempre respaldará esta compleja búsqueda con

liderazgo y titularidad afganos. Estamos seguros de que algún día ello llevará al futuro pacífico, estable y próspero que tanto merece el Afganistán.

Sr. Ružička (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Mi delegación se adhiere a la declaración de principios formulada anteriormente por el Jefe de la Delegación de la Unión Europea, Embajador Thomas Mayr-Harting.

Al igual que otros oradores, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (A/68/609) y al Representante Permanente del Afganistán por su declaración. También agradezco la labor y los esfuerzos de la delegación de Alemania, que celebró consultas constructivas y fructíferas sobre el proyecto de resolución (A/68/L.11), así como de todas las delegaciones que participaron en el proceso.

A nuestro juicio, el proyecto de resolución refleja muchos de los retos futuros con respecto al papel que desempeñan las instituciones del Afganistán en el proceso de transición. Quisiera hacer hincapié en las próximas elecciones presidenciales y provinciales, los derechos humanos y los derechos de las mujeres y las niñas en particular. La aprobación por consenso prevista de este proyecto de resolución es significativa tanto desde el punto de vista de la forma como del contenido. Los agentes internacionales y regionales, incluidas las Naciones Unidas y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, han expresado su disposición a ayudar al Gobierno afgano, y mantienen su firme compromiso de lograr progresos en el Afganistán. Permítaseme reiterar algunos elementos que consideramos importantes.

El primer elemento es la titularidad nacional. Aco-gemos con beneplácito el reconocimiento de que todos los procesos deben tener liderazgo y titularidad afganos. El compromiso del Gobierno del Afganistán de continuar en el proceso de transición, estabilización, paz y reconciliación en general, así como la participación activa de los representantes afganos en las consultas sobre el proyecto de resolución en particular, son elementos políticos prometedores para el futuro.

El segundo elemento es la dinámica del proceso y la necesidad de buenas noticias. La mensurabilidad de los progresos en el Afganistán es el mejor criterio de evaluación. Al evaluar la situación imperante en el país, tenemos en cuenta los retos pendientes y los que puedan surgir en el camino pedregoso hacia la estabilidad. No obstante, necesitamos historias y ejemplos positivos que alienten al pueblo afgano a mantenerse en el camino hacia la estabilidad, la seguridad y la libertad. Estoy seguro de que a lo largo del último decenio se lograron avances en todos los ámbitos de la vida y la sociedad.

Lamentablemente, la mayor parte de la cobertura noticiosa está relacionada con el número de ataques, la frágil situación de seguridad o las amenazas no militares persistentes. En modo alguno debemos subestimar esos desafíos. Sería un error enterrar la cabeza en la arena. No obstante, también sería un error no promover como corresponde las buenas prácticas y los progresos. Son factores de movilización importantes para numerosos inversores y políticos, pero, sobre todo, para el pueblo afgano. Por ejemplo, sencillamente podemos comparar el texto de este proyecto de resolución con los documentos aprobados hace diez años para comprobar lo que se ha logrado y lo que queda por hacer.

El tercer elemento es el desarrollo económico y la sostenibilidad. El Afganistán es un país que dispone de recursos minerales por un valor de billones de dólares. Esto constituye tanto una oportunidad como un reto. Podría ser una tentación para muchos, así como un medio de desarrollo para la mayoría. Sin embargo, nuestras decisiones deben ser correctas, justas e internacionales. Para hacer uso de esos recursos son necesarios medios financieros e inversiones a largo plazo para la infraestructura, la tecnología y el transporte. Toda inversión a largo plazo requiere estabilidad, transparencia y un marco jurídico apropiado. ¿Qué camino elegiremos después de 2014 —el camino hacia años y, tal vez, decenios de conflictos, o el camino hacia la estabilidad y la prosperidad? Esa cuestión se le plantea no solamente a la comunidad internacional y los dirigentes afganos sino también a la población en su conjunto. Estoy seguro de que el pueblo afgano conoce la respuesta correcta.

El cuarto elemento es la cooperación regional. Sin duda alguna, la cooperación regional se cuenta entre los ejemplos prometedores de una situación que ha mejorado. La intensidad sin precedentes del diálogo regional y las medidas de fomento de confianza entre el Afganistán y sus vecinos deben contribuir a mejorar la capacidad de luchar de consuno contra las amenazas no militares a la seguridad, incluida la trata ilícita de personas y el tráfico ilícito de drogas. Debe promover también el comercio y el desarrollo en las regiones fronterizas. Las iniciativas internacionales y regionales como las que lleva a cabo la Organización de Cooperación de Shanghai, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional, el proceso de la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa deben desempeñar un papel importante.

A ese respecto, acogemos con agrado las conclusiones de las Conferencias sobre la Seguridad y la

Cooperación en el Corazón de Asia celebradas en Estambul, Kabul y Almaty, que iniciaron y siguieron desarrollando el Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable. Esperamos con interés la cuarta Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en el Corazón de Asia, que se celebrará en Tianjin (China) en 2014.

La República Eslovaca reitera sus compromisos de seguir prestando su asistencia al Afganistán en lo que atañe a la estabilización de la seguridad y el desarrollo social y económico. Las fuerzas armadas eslovacas seguirán proporcionando las capacidades necesarias a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán dirigida por la OTAN hasta el término de su misión en 2014. Eslovaquia tiene la intención de contribuir igualmente a la misión de capacitación, asesoría y asistencia después de 2014. Para esa nueva misión, el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional deben garantizar que dispone de un fundamento jurídico seguro y que reúne las condiciones necesarias para que el mandato se cumpla con éxito.

Además de nuestra contribución militar, para Eslovaquia el Afganistán sigue teniendo un carácter prioritario en lo tocante a la asistencia oficial para el desarrollo. El carácter de nuestra asistencia para el desarrollo refleja numerosas cuestiones ya mencionadas en esa declaración, y por numerosas delegaciones. Observamos los progresos del Afganistán, y apoyamos la construcción institucional que complementa y contribuye al desarrollo de una economía caracterizada por políticas macroeconómicas seguras. Estimulamos el desarrollo de un sector financiero que preste servicios, entre otros, a las microempresas, las empresas pequeñas y medianas y para viviendas.

Estamos firmemente convencidos de que esa es la mejor forma de actuar. Debemos hablar menos y hacer más para responder a los retos actuales y futuros. Es evidente que debemos hablar más de la evolución positiva lograda hasta la fecha. Estimamos que la asistencia al Afganistán en materia de estabilización de la seguridad debe completarse con proyectos comunes dedicados a apoyar las relaciones comerciales y el desarrollo económico afganos. Debemos seguir reiterando la importancia de respetar el estado de derecho y los derechos humanos. Están relacionados con un entorno empresarial transparente y estable y la mejora de la rendición de cuentas, que, a su vez, atraen a los actores y los inversores internacionales. Debemos alentar la cooperación regional, que brindará la oportunidad para las regiones fronterizas de integrarse plenamente en los procesos de estabilización.

Sra. Hrdá (República Checa) (*habla en inglés*): La República Checa se complace en sumarse a los demás Estados Miembros para patrocinar el proyecto de resolución sobre la situación en el Afganistán (A/68/L.11). En el proyecto de resolución se refleja que la comunidad internacional sigue comprometida a apoyar al pueblo afgano en la construcción de un Afganistán seguro, estable y próspero en la transición política y de seguridad que comenzará en 2014 y seguirá después de 2014. Permítaseme agradecer a la delegación alemana la excelente labor que lleva a cabo para dirigir las negociaciones sobre el proyecto de resolución de hoy, así como al Gobierno del Afganistán por su participación constructiva.

La República Checa hace suya la declaración formulada por el observador de la Unión Europea. Quisiera añadir las siguientes observaciones a título nacional.

Reconocemos la notabilísima transformación que el Afganistán ha experimentado durante los últimos 10 años. Sin embargo, seguirá habiendo muchos meses difíciles por delante y será necesario abordar y solucionar numerosos retos antes de que el país alcance la estabilidad y la prosperidad que el pueblo afgano merece sin ninguna duda.

La República Checa ha apoyado los esfuerzos que desde 2002 despliega el Gobierno del Afganistán para proporcionar seguridad a los ciudadanos afganos. De 2008 a 2013, participamos en la reconstrucción y la asistencia para el desarrollo en la provincia de Logar, donde contribuimos con nuestra asistencia a un proyecto local afgano para proporcionar educación en una agricultura más especializada. En general, la participación multifacética de los soldados, policías y expertos civiles checos, así como de las organizaciones no gubernamentales humanitarias, ha sido la más compleja y difícil en la historia de la República Checa.

A la luz de la transición de seguridad en curso y de la capacidad cada vez mayor de las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán, la República Checa ha reducido su personal militar y lo ha sacado paulatinamente del Afganistán. Sin embargo, está claro que eso no significa que en nuestro programa de política exterior ya no se conceda prioridad al Afganistán. Compartimos plenamente el punto de vista de que la comunidad internacional debe seguir comprometida con el Afganistán. La República Checa proseguirá su respaldo más allá de 2014 y se adentrará en el decenio de transformación. La República Checa ya ha aprobado una contribución financiera con cargo a su presupuesto ordinario en apoyo a las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán y al desarrollo económico. Esa asistencia complementará la actual

financiación prestada en el marco de la asistencia checa para el desarrollo y se ampliará del año 2014 al 2017.

Hay que destacar que el éxito a largo plazo de la transición y la sostenibilidad de la asistencia internacional están enteramente en manos afganas. La puesta en vigor de los compromisos contraídos en virtud del acuerdo sobre el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas sigue siendo un aspecto clave a ese respecto. A nuestro juicio, es sumamente importante que el esfuerzo de reforma afgano se restaure y se intensifique rápidamente después de las elecciones. Asimismo, es de crucial importancia que el Afganistán prosiga sus esfuerzos para salvaguardar los derechos humanos y principios básicos, especialmente los derechos de las mujeres y las niñas.

Las elecciones presidenciales afganas que se celebrarán en 2014 brindan una oportunidad a la dirección afgana para que muestre su compromiso con los principios de la Constitución afgana. Llevadas a cabo de manera libre, justa, inclusive y transparente, las elecciones representarían un importante paso hacia delante con una visión común de un futuro de paz para todas las comunidades del Afganistán.

Durante las elecciones presidenciales anteriores, celebradas en 2009, el mando militar checo proporcionó seguridad a los votantes en el distrito remoto y volátil de Azra, situado en la provincia de Logar. Casi 20.000 personas, de los 29.000 votantes inscritos en ese momento, acudieron a votar. Esperamos que en 2014 participen incluso más votantes y que las fuerzas de seguridad afganas tengan éxito en el mantenimiento de unas elecciones seguras.

Sr. Çevik (Turquía) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera agradecer a la delegación de Alemania los esfuerzos que ha realizado para presentar hoy el proyecto de resolución A/68/L.11. Asimismo, quisiera agradecer a todas las delegaciones que participaron en las consultas sobre el proyecto de resolución. Nos agrada patrocinar el proyecto de resolución y esperamos con interés su aprobación por consenso.

Acogemos con agrado las señales positivas procedentes del Afganistán durante el año transcurrido. El mando militar ha asumido un papel pleno de liderazgo en los asuntos de seguridad para todo el país. Está llevando a cabo preparativos para las elecciones de 2014, y ya están en marcha los calendarios, los marcos operacionales y los centros de votación propuestos. Un año después de la celebración de la Conferencia de Tokio nos complace observar los esfuerzos cada vez mayores que se están realizando en el marco de Tokio a fin de garantizar la aplicación concreta de los compromisos mutuos, tanto por parte del Gobierno del Afganistán como de la comunidad

internacional. Asimismo, nos complace observar indicios de que el Gobierno del Afganistán está asumiendo seriamente sus responsabilidades respecto de su pueblo y está dispuesto a lograr progresos en materia de derechos humanos, democratización y buena gobernanza.

Pese a esas señales positivas, sigue habiendo grandes retos políticos, económicos y de seguridad. La situación de seguridad sigue siendo volátil, y siguen produciéndose pérdidas humanas inaceptables, especialmente de civiles. Los desastres naturales, como las inundaciones y los terremotos, las enfermedades epidémicas, la pobreza crónica y los desplazamientos internos cada vez mayores plantean graves amenazas humanitarias. Los segmentos más vulnerables de la sociedad, especialmente las mujeres, los niños y las niñas, siguen estando en peligro.

A medida que el Afganistán logra progresos en su transición política y de seguridad debemos permanecer en contacto con las realidades sobre el terreno. Las muestras de voluntad de que hace gala actualmente la comunidad internacional fortalecerán las esperanzas del pueblo afgano para el futuro y contribuirán a garantizar que tenga lugar una transición sin contratiempos. Como asociado regional e internacional del Afganistán, no debemos escatimar esfuerzo alguno para contribuir al proyecto de un Afganistán seguro, pacífico y autosuficiente. Ello redundará en beneficio de todos nosotros.

A medida que se reduce la presencia internacional, se reconoce cada vez más la importancia de la cooperación regional para lograr la estabilidad, la seguridad y la prosperidad. De hecho, la titularidad y la estabilidad regional están interrelacionadas. La viabilidad de las estructuras e instituciones afganas se verá fortalecida de manera significativa si recibe el respaldo de la cooperación regional y la titularidad.

Desde esa perspectiva, nos complace observar el impulso cada vez mayor del Proceso de Estambul como elemento que se reconoce en el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros. El espíritu de la titularidad y la solidaridad regionales, la participación y el apoyo técnico de las Naciones Unidas y de sus organismos, y el interés y respaldo de la comunidad internacional, lo han hecho posible. Quisiéramos aprovechar una vez más esta oportunidad para encomiar a China por ofrecerse a acoger la próxima Reunión Ministerial del Proceso de Estambul.

Asimismo, se ha demostrado que las iniciativas trilaterales y cuadrilaterales constituyen instrumentos importantes para fomentar la titularidad regional en el corazón de Asia. Acogemos con agrado todas las iniciativas de esa índole, así como el papel constructivo

desempeñado por la Organización de Cooperación de Shanghai en apoyo del Afganistán. Una mayor conectividad facilitará el desarrollo económico, la estabilidad y la autosuficiencia, y contribuirá a crear un entorno empresarial más favorable en el Afganistán.

Concedemos una importancia especial a la finalización y el mantenimiento de rutas locales de ferrocarril y terrestres, el desarrollo de proyectos económicos y el fortalecimiento de la capacidad de la aviación civil internacional. Acogemos con agrado todos los esfuerzos que se realicen con vistas a fortalecer la conectividad regional y el crecimiento económico.

Turquía siempre será solidaria con el pueblo afgano y seguirá contribuyendo a un Afganistán seguro y próspero, como lo hemos hecho durante tantos decenios.

El Presidente interino (*habla en francés*): Hemos escuchado al último orador en el debate sobre el tema 37 del programa.

La Asamblea procederá ahora a adoptar una decisión sobre el proyecto de resolución A/68/L.11, titulado “La situación en el Afganistán”. Tiene ahora la palabra el representante de la Secretaría.

Sr. Botnaru (Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias) (*habla en inglés*): Deseo anunciar que, tras la presentación del proyecto de resolución, y además de las delegaciones mencionadas en el documento A/68/L.11, los siguientes países se han sumado a la lista de patrocinadores del proyecto de resolución: Afganistán, Andorra, Argentina, Armenia, Brasil, Bulgaria, China, Chipre, Egipto, Eritrea, Finlandia, Georgia, Guatemala, Iraq, Kirguistán, Lesotho, Luxemburgo, Malasia, Malta, Mauricio, Micronesia, Mongolia, Marruecos, Países Bajos, Pakistán, Panamá, Perú, Filipinas, República de Moldova, San Marino, Senegal, Serbia, Tayikistán, Timor-Leste, Uzbekistán, Vanuatu y Viet Nam.

El Presidente interino (*habla en inglés*): ¿Puedo considerar que la Asamblea decide aprobar el proyecto de resolución A/68/L.11?

Queda aprobado el proyecto de resolución A/68/L.11 (resolución 68/11).

El Presidente interino (*habla en inglés*): ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea dar por concluido su examen del tema 37 del programa?

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 18.10 horas.